

Serie de Estudios Avanzados en Teología
(SEAT)

***PACIENCIA: LA VIRTUD DE LA ESPERANZA
CRISTIANA***

Un análisis temático y exegético de
Santiago 5:7-11

Efraín Choque Quispe

Efraín Choque Quispe Paciencia: Virtud de la esperanza cristiana. Un análisis temático y exegético de Santiago 5:7-11

Biblia – Paciencia – Santiago – NT – Vida cristiana – Fidelidad

ISBN 978-99954-825-4-1

Publicado por: Universidad Adventista de Bolivia – 2013

IMPRESO EN BOLIVIA Printed in Bolivia

Primera impresión (Primera edición) 1000 ejemplares

Copyright ©

1° ed. Vinto, Cochabamba, Bolivia – Universidad Adventista de Bolivia - 2013

xxvii + 98 págs. – 21,5 × 15 cm.

Impreso mediante el sistema offset el 1 de julio de 2013 en los talleres gráficos de Ediciones Nuevo Tiempo – Av. Simón I. Patiño, km. 1, Vinto, Cochabamba, Bolivia.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, su manipulación informática y su transmisión electrónica, mecánica, fotocopiada o por cualquier otro medio, sin la autorización previa de los titulares del copyright.

Serie de Estudios Avanzados en
Teología
(SEAT)

Volumen 3

Editor
Raúl Quiroga

RESUMEN

1. PACIENCIA: VIRTUD DE LA ESPERANZA CRISTIANA: UN ESTUDIO EXEGÉTICO Y TEOLÓGICO DE SANTIAGO 5:7-11

En todo tiempo, las adversidades, sufrimientos y problemas producen tensiones. La “paciencia”, pareciera una virtud curativa o una palabra de consolación momentánea sin responder a las dimensiones que esta expresión implica.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

PROBLEMA: ¿Qué relaciones se pueden establecer entre las palabras griegas makrothumía y hupomoné en Santiago 5:7-11?

PROPÓSITO: Aplicar adecuadamente la virtud de la paciencia en situaciones similares al de los cristianos del primer siglo.

3. IMPORTANCIA Y DELIMITACIÓN

IMPORTANCIA: Todo creyente debe cultivar la paciencia para tener idoneidad y alcanzar la salvación y ver el cumplimiento de la promesa “aquí está la hupomoné de los santos...” (Ap 14:12).

El presente trabajo es una investigación bibliográfico-documental dado el carácter bíblico del tema a investigar.

DELIMITACIÓN: Estudio de la palabra “paciencia” en el contexto de la Epístola de Santiago.

El trabajo está dividido en cuatro capítulos: 1. Entorno de aspectos generales de la epístola. 2. Estudio literario de las palabras griegas *makrothumía* y *hupomoné*. 3. Una exégesis de Stg 5 y 4. La teología y las aplicaciones de las expresiones estudiadas. Al final, las conclusiones.

4. CAPÍTULO I - ENTORNO DEL LIBRO DE SANTIAGO

El nombre de la epístola le viene del remitente antes que de los destinatarios.

- **AUTOR DEL LIBRO:** La identificación del autor ha sido ampliamente debatida. Una razón: en el siglo I, Santiago era un nombre muy popular.

- Santiago llamado “el mayor”. Hijo de Zebedeo – hermano de Juan el evangelista – uno de los discípulos. Uno de los primeros en ser martirizado por Herodes Agripa en 44 d.C. No puede ser el autor del libro.

- Santiago “hijo de Alfeo”. También era uno de los discípulos – posible hermano de Leví Mateo (Mt 10:3). No hay mayores detalles. No puede ser el autor.

—Santiago “el hermano del Señor”. Personaje prominente y líder de la Iglesia de Jerusalén (Hch 21:18; 12:17). Judío celoso que preveía el desarrollo de la Iglesia y cristiano activo. Pablo le da el nombre de “hermano del Señor” (Gál 1:19). Clemente de Alejandría, Orígenes, Crisóstomo, Jerónimo y otros autores unánimemente atribuyen la autoría de la epístola. Flavio Josefo narra su martirio producido en el año 62 d.C.

•DESTINATARIOS:

—Las doce tribus en la dispersión. Diáspora es un término técnico que designa la comunidad judía que vive fuera de Palestina en el siglo I.

—Cuatro quintas partes de los judíos vivían esparcidas en todo el Imperio Romano, Babilonia, Persia, Egipto, Cirenaica y Siria.

•LUGAR Y FECHA: Considerando los temas tratados, incluso su muerte, la epístola debe haber sido escrita entre el 44 d.C. al 62 d.C.

5. ENTORNO DEL LIBRO

•PROPÓSITO DE LA EPÍSTOLA:

Considerando las desigualdades sociales, las injusticias, esclavitud al trabajo forzado, Santiago escribe su carta para animar

a las víctimas de estos males sociales. La epístola contiene exhortaciones sobre normas morales inspiradas en los libros sapienciales del AT.

—Advertir y corregir errores de orden moral y social entre los creyentes.

•LA SOCIEDAD GRECO-ROMANA:

—Condiciones económicas y sociales altamente desiguales.

Los empleos eran pocos y el trabajo de los esclavos abundante. Los capitalistas ricos estaban organizados en sindicatos y los pobres apenas para el sustento diario. Había desigualdad entre ricos y pobres. SANTIAGO ABORDA EL TEMA DE LA PACIENCIA.

6. IDEA DE “PACIENCIA” EN EL MENSAJE CENTRAL DE SANTIAGO

En el primer siglo, la paciencia condujo a los cristianos a obtener la victoria. Lo que asombraba a los paganos en las persecuciones era que los mártires no morían tristes, sino cantando, ejerciendo paciencia unida a la esperanza.

•TÉRMINOS AFINES A PACIENCIA.

—“Soportar”, “esperar”, “tardo para airarse”, “aguardar”.

•8 REFERENCIAS EN SANTIAGO:

—1:3, paciencia fruto de la prueba, gr. *hupomoné*.

—1:4, paciencia acompañada de obras perfectas”, gr.

hupomoné.

Al principio y al final.

7. SEIS REFERENCIAS DE ESTE ESTUDIO

- En 5:7-11, se usan seis palabras agrupadas en un ensayo sobre la paciencia.

- La traducción se hace a partir de dos vocablos griegos: *makrothumía* y *hupomoné*.

8. CAPÍTULO II - ANÁLISIS LITERARIO DE LA PALABRA

El lenguaje de la epístola puede catalogarse como uno de los mejores en el N.T. En general, los términos son bien adaptados y la sintaxis empleada es de excelente calidad. Santiago personifica a sus lectores, interpela empleando la diatriba, interroga a sus destinatarios, dialoga con ellos, les propone ejemplos y hace comparaciones concretas.

No está haciendo gala de sapiencia sino empleando un lenguaje figurado común de su tiempo, como los escritos estoicos de Séneca y Epícletto.

• FIGURAS LITERARIAS EN SANTIAGO 5:7-11

—*Anáfora*: Repetición de una misma palabra en la exposición del tema. “Paciencia”, 6 veces; “Señor”, 5 veces y

“hermanos”, 3 veces. Propósito: llamar la atención a una verdad que se desea enseñar.

—*Metonimia*: Sustitución de cierta palabra por otra que guarde relación apropiada. En 5:11, “de la paciencia de Job, habéis oído y habéis visto el fin”. “El fin” reemplaza al propósito de las pruebas.

—*Símil*: Comparar expresamente una cosa con otra. En esta figura se usa la palabra “como” con el fin de expresar comparación. Santiago compara la paciencia del cristiano que espera la venida del Señor con la paciencia del labrador que espera la lluvia, germinación y maduración de la cosecha.

Anáfora de la palabra paciencia, asociada a otros términos: “Tened paciencia”, “aguardando con paciencia”, “tomad como ejemplo de sufrimiento y de paciencia”, “mirad que son bienaventurados los que sufren pacientemente”, “oísteis de la paciencia de Job”. Véase la progresión por medio de la repetición. Sin embargo, la traducción es hecha de dos términos griegos: *makrothumía* y *hupomoné* que tienen un rico historial bíblico y extra-bíblico.

9. USOS COMUNES Y TEOLÓGICOS DE PACIENCIA:

Tanto la palabra *makrothumía* como *hupomoné* expresan aspectos distintos de la realidad de la paciencia como una virtud cristiana. Breve historial:

• *Makrothumía* o *makrothumein*: son palabras bíblicas. No se encuentran en el griego clásico y raramente en el griego posterior. Básicamente significa:

—El control duradero de la ira y...

—Actuar sin resentimientos ni venganzas con el prójimo.

Crisóstomo dice: “*Makrothumía*, podría vengarse si quisiera, pero finalmente rehusa hacerlo. Pablo, presenta la *makrothumía* como la gran característica de Dios (Ro 2:4)

• *Hupomoné*: Palabra de origen secular. Literalmente significa “permanecer debajo de”. su mejor traducción debería ser “constancia”, “resistencia”, “aguante”.

—Constancia o perseverancia que crece “sólo bajo las pruebas” (Vine).

—En la Biblia aparece en conexión con otros términos.

Especialmente para Pablo:

Hupomoné en conexión con la tribulación. “la tribulación trae *hupomoné*.”

Hupomoné en conexión con la fe. “La prueba de la fe trae *hupomoné* (Stg 1:3), dando a entender que perfecciona la fe.

Hupomoné en conexión con la gloria futura. Es una espera paciente que tiene su galardón (Ap 1:9, Stg 5:11)

Hupomoné en conexión con la esperanza. Es una espera paciente (Ro 12:12; 15:4,5). La fuerza de la *hupomoné* está en la esperanza.

Santiago, al usar estos dos términos, expresa estas connotaciones en este segmento.

10. CAPÍTULO III EXÉGESIS DE SANTIAGO 5:7-11

Lectura del texto: BIBLIA.

•CONTEXTO DEL PASAJE:

—Contexto inmediato:

- Problemas de la vida cotidiana: pruebas, pobreza, orfandad, violencia.
- Guerras y pleitos; codicia; soberbia y jactancia; orgullo (Stg 4:1-17)
- Explotación de los pobres por parte de los ricos (Stg 5:1-6). Contiene una exhortación severa para los ricos.

11. TRES SERIES DE ACTORES

•TRES SERIES DE ACTORES:

—Los destinatarios que reciben el nombre de “hermanos” son llamados a tener paciencia.

—El “Señor” y “Juez” son claras referencias cristológicas. Personaje central de la Biblia.

—Modelos de paciencia

- El campesino labrador palestinese.

- Los profetas nombrados genéricamente y sin identidad.
- Job como figura culminante de *hupomoné*.

12. ESQUEMA DE SANTIAGO 5:7-11

El esquema que se presenta no está organizado bajo el principio de análisis secuencial o correlativo de los textos. Mas bien se agrupan los elementos que contiene el pasaje con el fin de resaltar la progresión y la secuencia de la palabra “paciencia”.

- EL LLAMADO A LA PACIENCIA

- Necesidad de paciencia entre los hermanos
- Afirmad vuestros corazones
- La queja entre los hermanos

- EJEMPLOS DE PACIENCIA

- Tres ejemplos distintos: el labrador, los profetas y Job.

- RECOMPENSA DE LA PACIENCIA

- La venida del Señor.
- El Juez delante de la puerta.
- El fin teleológico de la paciencia.

Análisis del esquema propuesto: La segunda venida de Cristo se había convertido en la esperanza de los cristianos. Sin embargo, la

espera involucra tiempo, vocación para soportar diversas pruebas. Entonces Santiago desarrolla un ensayo de paciencia.

13. EL LLAMADO A LA PACIENCIA

Desde 5:7, no sólo empieza una nueva sección, es un segmento que concluye la epístola.

La exhortación retórica (Diatriba: retórica griega, que involucra reprensiones severas usada desde Sócrates) empieza con:

• *MAKROTHUMESATE OUN ADELFOI*: “Por lo tanto tened paciencia hermanos”.

—Una nueva sección: Cambio de auditorio y la designación “hermanos”.

Makrothumésate, verbo relacionado con el sustantivo *makrothumía*: Significa largo tiempo para enojarse y refleja el control de sí mismo, que no reacción fácil, sin represalias. Es una dependencia de Dios, porque Dios es paciente. Pablo lo muestra como fruto del Espíritu Santo.

Con la designación *adelfoí* (3 veces) título de afecto, común en el siglo I: Identifica a sus lectores con la familia cristiana.

—La identificación implica que los hermanos deben observar ciertas normas de comportamiento que es una nueva dimensión de responsabilidad frente a los que no lo son. Ellos son llamados a tener paciencia.

•*STERIZATE TAS KARDÍAS*: sigue la secuencia imperativa del segmento: *tas kardías*: expresa fuerza interior y hace del coraje un propósito firme.

—El uso de *kai* denota comparación del cristiano con el labrador.

—La fuerza interior: “Afirmad vuestros...”. Ideas: afianzar, asegurar, establecer, sostener los corazones. En vez de estar impotentes debían desarrollar sentido de estabilidad interna (Hierbert).

•*KAT ALLELON*. (El v. 9 “el juzgar” interrumpe la secuencia?). No parece este el caso ya que la conducta quejumbrosa es producto de la impaciencia. El tema sigue en franca progresión. Santiago exhorta a soportarse unos a otros sin quejarse.

—La queja y el juicio entre los hermanos. No solo era la aflicción del hermano sino una malicia desconsiderada entre ellos y contra los ricos opresores.

14. EJEMPLOS DE PACIENCIA

Con el fin de conseguir una comprensión más clara del significado de “paciencia”, se vale de tres ilustraciones que le sean familiares a sus lectores tomadas de la vida rural y de las experiencias similares registradas en las Santas Escrituras.

EL AGRICULTOR PALESTINENSE. Tomada del estilo popular y característico de la vida rural cotidiana. ¿Son agricultores?, lo que sí es evidente, el ejemplo es familiar a todos. Usando el símil compara:

—La vida del *georgós* con la del cristiano. *Idou*, “como”.

El *georgós*, es uno que trabaja cultivando la tierra. En el N.T.

— la parábola de la viña y de los labradores malvados

— en Jn 15:1, Dios es el *georgós*.

Se deben entender las condiciones climáticas de Palestina. El campesino, planta la semilla, puede contribuir limpiando las malezas, alistar graneros, pero la germinación, crecimiento misterioso, solo es un milagro de Dios.

Las dos épocas de lluvia: fines de octubre y comienzos de octubre, señal de siembra. Fines de marzo y comienzos de abril con la llegada de la primavera, con la lluvia tardía llegaba la maduración de la cosecha. Santiago usa *ekdejzetaí*, “aguardar con ansias”, “esperar con gran deseo” y expresa dependencia voluntaria. Así debe ser ejercida la paciencia con gran deseo de esperar a Jesús.

•LA PACIENCIA DE LOS PROFETAS. Un ejemplo genérico “los profetas”. Un segundo ejemplo en el proceso de enseñanza-aprendizaje se llama reforzamiento. Usa otro ejemplo conocido por sus oyentes.

—*Hupodeima lábete...* (aoristo imperativo, implica urgencia en la acción). *Hupodeima*: copiar debajo, calcar, modelo. Se entiende mejor si es traducida como “modelo a ser imitado”. Jesús: *Hupodeima* os he dado Jn 13:15.

— *tous profetas*: Elías perseguido por Jezabel, Isaías torturado, Jeremías (casi pierde la vida despues de su primer sermón (Jer 7), golpeado por los líderes y colocado en un cepo (Jer 20), su libro fue hecho pedazo y quemado (Jer 32), torturado (Jer 36). Fue realmente paciente. Daniel y otros que no sólo sufrieron físicamente sino psicológicamente.

Santiago deja en claro que los cristianos del siglo I, no son los únicos en el sufrimiento sino constituyen eslabones de una gran cadena desde el pasado.

¿Por que no está Jesús?. Porque Jesús no es sólo profeta. Además la audiencia daba por sentado que el ejemplo supremo sea Jesús. En el contexto de este segmento, Jesús es esperado como Señor de gloria y no como ejemplo de paciencia.

El v. 11 concluye lo expresado en el v. 10. usando la palabra *makarizomen* que se puede entender como una conclusión reflexiva: “Si permaneces firme, como los antepasados, también serás feliz” (Davids).

15. EJEMPLOS DE...

El ejemplo se introduce con una sentencia: “de la paciencia de Job habéis oído” (énfasis).

•JOB, EJEMPLO DE PACIENCIA ACTIVA

—Una historia conocida entre los judíos y cristianos, una de las historias favoritas y más populares entre los lectores.

¿Es ejemplo de paciencia Job?. Job expresó quejas, o Santiago se ha valido de un relato intertestamentario que circulaba en aquel tiempo llamado “El Testamento de Job” que era una caracterización embellecida del patriarca. Pero nadie puede negar que Job soportó y fue ejemplo en circunstancias trágicas.

—El cambio del término *makrothumía* por *hupomoné*. Una nueva dimensión de paciencia resistente, constante, militante.

16. EL PREMIO DE LA PACIENCIA

Santiago coloca límite de tiempo para la paciencia.

•PACIENCIA HASTA LA VENIDA DEL SEÑOR. Parece decir: “hasta que el Señor tome acción de la conducta de los causantes de la paciencia”.

—Declaración escatológica: *Parousía tou kuriou*, una referencia cristológica. Para Santiago, la venida del Señor debía ocurrir en breve. Se vivía en los tiempos finales.

Parousía tou kuriou: Opiniones diversas: 1. Señor: referida a Dios en el día del juicio. Concuerda con el lenguaje veterotestamentario usado en la epístola. Dios es quien hace el juicio. 2. La existencia de la palabra *parousía*: presencia, visita personal de un jefe de estado. En el helenismo designaba la presencia del rey o monarca a una ciudad o provincia, a menudo “la presencia personal”.

En el N.T. este término fue adoptado como una expresión técnica para señalar el retorno de Cristo (1Co 15:32; 1Te 2:19; 4:15). Por lo tanto, dado que el autor conocía esta referencia técnica, contemporáneo de Pablo, es una clara declaración cristológica.

—Así la paciencia se convierte en una virtud de esperanza cristiana.

•EL JUEZ VERDADERO

—La imagen del “Juez”, otro título que se le atribuye a Jesús en una clara conexión con “la venida del Señor”... a la puertas” (pl), sugiere la proximidad.

—El juzgar no le corresponde al hombre, sino a Jesús (Mt 24:33; 1Co 3:13; 2Co 5:10).

17. LA RECOMPENSA DE...

•LA PACIENCIA

—*Makarizomen* son aquellos que sufrieron pacientemente. Felicidad, “después de...”.

—*Kaí to telós eidete*, el propósito o premio de la paciencia.

Hay que admitir que esta frase ha sido motivo de variadas interpretaciones: “el fin” como referente a la muerte de Cristo conectado con la frase “habéis visto” como una referencia que los destinatarios eran testigos oculares de la muerte de Jesús. Aunque existe la posibilidad de haber sido testigos dado el contexto del ejemplo de Job. Es un símil que se refiere al premio o propósito de la *hupomoné*.

Además, Santiago concluye la exhortación con la “compasión” (grandes entrañas, de gran corazón) y la misericordia (atributo de Dios), admitiendo que Dios cumple sus promesas.

Resumen. Tres secciones. Los hermanos; los ejemplos y el premio de la paciencia, Santiago les expuso la necesidad de poseer paciencia en sus dos dimensiones. Paciencia frente al prójimo y paciencia soportando la pruebas circunstanciales.

18. CAPÍTULO IV: SIGNIFICADO TEOLÓGICO

Conocido el contexto y encontrado el significado del uso de estas dos palabras, sabiendo que la paciencia es una necesidad de todos los tiempos...

- Pacencia: Necesidad de todos los tiempos.

—La paciencia de Dios. De Dios se dice: “Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia y verdad”. A menudo se refleja la Paciencia unida a la misericordia. Dios es paciente con todos.

- Jesús, la suprema revelación, ejerció paciencia y es digno de ser imitado. Jesús pide que sus discípulos sean pacientes (Lc 9:55) y propone parábolas (Lc 18:26,29). Su vida fue una vida de paciencia perseverante hasta el fin.

- Testimonios de los escritores. Pablo incluye la paciencia como fruto del Espíritu Santo (Gál 5:22); Pedro es más explícito: “El señor no retarda su venida...” (2Pe 3:9). Santiago tiene la visión de que es un atributo divino impartido al hombre.

—La paciencia del hombre. La paciencia, referida al hombre, es una necesidad constante. “No es una virtud de carácter estacional, pasajero o circunstancial, sino activa” (Heb 12:1).

- Tres dimensiones:

- a. Relacional. Frente a la provocación, Santiago requiere que se practique *makrothumia*. En una sociedad cargada de hostilidad, destrucción y muerte, el cristiano está llamado a ser paciente. “Más vale un

hombre paciente que un héroe, un hombre dueño de sí que un conquistador de ciudades” (Pr 16:32).

b. Circunstancial. Frente a la realidad de las pruebas inesperadas – accidente – muerte de un ser amado – enfermedad terminal – pérdida de bienes, se necesita practicar la *hupomoné* hasta el final (Job), esperando la recompensa que viene de parte de Dios.

c. Temporal. Está relacionada con la esperanza cristiana de la Segunda Venida. La esperanza le augura a la práctica de la paciencia un porvenir de algo mejor, el lado brillante de las cosas, la *parousía* del Señor.

La paciencia en este sentido tiene vocación de futuro.

Razón: el autor del Apocalipsis presenta a la iglesia triunfante con las siguientes palabras: “Aquí está la *hupomoné* de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús” (Ap 14:12).

19. EL VALOR DE LA PACIENCIA HOY

Nuestra generación puede bien ser calificada de muchas maneras, pero no hay mejor manera que denominándola “impaciente”. Casi nadie está dispuesto a esperar pacientemente.

La gente quiere resultados inmediatos. Entonces la práctica de esta virtud...

- Permite el crecimiento y la madurez del cristiano. Siempre que sea dinámica, activa y no la resignación improductiva.

- Edifica a la iglesia. Generando vidas armoniosas. La práctica puede generar fraternidad y comprensión

 - Una vida centrada en la teología de la paciencia produce alto control de la agresividad entre los cristianos.

20. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO: MOTIVADOR DE LA PACIENCIA MILITANTE

La segunda venida de Jesús en el corazón del cristiano es un motivador constante para tener paciencia.

Un estudio hecho por el Dr. Mario Pereira “Personalidad esperanza-desesperanza, control de la agresividad y la salud mental en adventistas y no adventistas”, ha encontrado que: “A mayor realidad de la vida centrada en la esperanza, existe menor expresión de exteriorización de la agresividad tales como el rencor, la venganza y la hostilidad”.

Otros estudios exponen que “los irreligiosos o poco practicantes de su fe exhiben datos inferiores en perdón y reconciliación” que los practicantes de su fe religiosa.

- Los alcances de la esperanza:

—Emocionalmente: sentimiento de tranquilidad, consuelo y seguridad.

—Conductualmente: mejores relaciones interpersonales.

—Espiritualmente: es la mejor expresión de una fe más realista en las promesas de una vida mejor.

Y la paciencia —principalmente la presentación de Santiago— está conectada íntimamente con estas realidades.

21. CONCLUSIONES

Las dos expresiones estudiadas, tienen un trasfondo eminentemente práctica.

—*Makrothumía* y *hupomoné*, se entienden mejor si se descubre el significado literario del uso original de cada término.

—Ambas expresiones resaltan relaciones complementarias y diferencias aplicativas.

22. RELACIONES COMPLEMENTARIAS

•Primero, ambos términos denotan constancia y perseverancia, razón por que se traduce como paciencia.

•Segundo, ambas palabras entran en acción como producto de las dificultades que afectan al ser humano.

- Tercero, ambos términos se refugian en la esperanza como una “amiga” inseparable. La paciencia junto a la esperanza le provee al cristiano: Expectativas positivas, sentimiento de consuelo, tranquilidad, confianza y seguridad, aspectos que están presentes en Stg 5:7-11.

23. DIFERENCIAS APLICATIVAS

- Primero: Makrothumía*, paciencia frente al prójimo (como se ha expuesto: es actuar sin venganzas con nuestros ofensores y procantes y *hupomoné*, describe la actitud constante de aguante en situaciones generales. Tiene un alcance más general en su aplicación.

- Segundo: Makrothumía*, es una virtud atribuida a Dios y al hombre y *hupomoné*, atribuida al hombre. Muchas veces permitida por Dios y “únicamente el hombre puede dar prueba de ello”, puesto que a Dios nadie le pone pruebas de la cual pueda pedírsele cuentas.

- Tercero: Makrothumía*, la fuerza viene del hombre (fuerza interior, hace del coraje un propósito firme, estabilidad emocional frente al prójimo) y *hupomoné*, la fuerza está en las promesas de Dios. Soporta bajo la realidad de la promesa, sabiendo que esta práctica trae recompensas eternas.

24. PALABRAS FINALES

- Frente a las pruebas y sufrimientos; frente a la desesperación.
- Comunicar esperanza por medio de la paciencia, le ofrece al cristiano la posibilidad de recibir una vida mejor.
- Es, pues, la paciencia una virtud de esperanza cristiana.

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
Facultad de Teología

PACIENCIA: VIRTUD DE ESPERANZA CRISTIANA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título
de Magister en Teología

por
Efraín Choque Quispe

APROBADO POR LA COMISIÓN EVALUADORA

Consejero de tesis: Dr. Merling Alomía Bartra.

Dr. Alfredo Matos, Dir. Escuela de Posgrado

Dr. Mario Riveros Echeverry: Profesor de N.T.

Dr. Gerald Klingbeil: Profesor de A.T.

DEDICATORIA

Con amor a Gilvia Natty mi esposa y compañera

A Edsel Joel, Norka Patricia y Cristian Efraín, mis hijos

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi agradecimiento más profundo:

Al Dr. Merling Alomía Bartra por su paciencia en el asesoramiento de este trabajo y por sus acertadas sugerencias como consejero de la tesis.

A las administraciones de la Universidad Adventista de Bolivia y de la Unión Boliviana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, por el apoyo y esfuerzo en patrocinar la preparación académica de sus obreros.

A la Universidad Peruana Unión, por cobijarme en sus aulas en diferentes niveles de educación universitaria.

A mis compañeros de trabajo de la Facultad de Teología en la Universidad Adventista de Bolivia, cuya amistad siempre es gratificante a la hora de compartir logros en el quehacer académico.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen de presentación de tesis.	i
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo	
I - ENTORNO DE LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO.....	3
Autor del libro	4
Santiago llamado “el mayor”	4
Santiago “hijo de Alfeo”	5
Santiago “el hermano del Señor”	5
Destinatarios	6
Lugar y fecha de composición	8
Propósito general de la epístola	9
La sociedad grecorromana en tiempo de Santiago	10
La idea de “paciencia” en el mensaje central	12
II - ANÁLISIS LITERARIO DE “PACIENCIA”	15
Ubicación del pasaje	16
Aspectos literarios del pasaje	17
Anáfora de “paciencia” en Santiago 5:7-11	21
Análisis de usos de <i>makrothumía</i> y <i>hupomoné</i>	22
<i>Makrothumía</i>	23
<i>Hupomoné</i>	25
<i>Hupomoné</i> en conexión con la tribulación	27
<i>Hupomoné</i> en conexión con la fe	27
<i>Hupomoné</i> en conexión con la esperanza	27
<i>Hupomoné</i> en conexión con la gloria futura	28

III - EXÉGESIS DE SANTIAGO 5:7-11	31
Variantes en el texto	32
El texto	33
Traducción del texto	34
Contexto y escenario del pasaje	34
Contexto inmediato	35
Personajes involucrados en Santiago 5:7-11	36
Esquema de Santiago 5:7-11	38
Exégesis y desarrollo del esquema	39
El llamado a la paciencia	39
Necesidad de paciencia entre los hermanos	40
Afirmad vuestros corazones	43
La queja de los “hermanos”	45
Ejemplos de paciencia	48
La paciencia del labrador	48
La paciencia de los profetas	52
La paciencia de Job	56
Paciencia hasta la venida del Señor	61
La venida del Señor está cerca	62
El Juez verdadero	66
La recompensa de la paciencia	69
IV - SIGNIFICADO TEOLÓGICO DE “PACIENCIA”	75
La paciencia de Dios	76
La revelación de Jesús	77
El testimonio de los escritores bíblicos	78
La paciencia del hombre	78
La dimensión relacional	79
La dimensión circunstancial	81
La dimensión temporal	82
El valor de la paciencia para hoy	86

CONCLUSIÓN	96
Resumen	89
Palabras finales	94
BIBLIOGRAFÍA	95

INTRODUCCIÓN

En todo tiempo las adversidades, los sufrimientos y los problemas sociales producen tensiones, y estos se manifiestan en nuestra relación con Dios y, particularmente, en las relaciones humanas.

La paciencia pareciera ser una palabra de “consolación” o una “virtud curativa” de la que se habla en toda la Biblia, particularmente en el Nuevo Testamento. Sin embargo, se descuidan las circunstancias en las que los autores bíblicos usan este término.

La paciencia, a veces, viene a ser un consuelo momentáneo y no responde a una necesidad de dimensión espiritual. En la Epístola de Santiago (5:7-11) hay una sección que claramente distingue el uso de esta virtud con aplicaciones diferentes.

El propósito de esta investigación es descubrir las relaciones existentes entre las palabras griegas *makrothumía* y *hupomoné*, traducidas como “paciencia” en Santiago 5:7-11, con el fin de dar una aplicación adecuada de los términos en nuestro contexto en circunstancias similares a las de los cristianos del siglo I.

La investigación reviste importancia pues, mientras se aguarda la venida del Señor, el creyente debe cultivar la virtud de la paciencia, para tener idoneidad y de esta manera alcanzar la salvación y ver el cumplimiento de la promesa apocalíptica: “Aquí está la paciencia de los santos...” de Apocalipsis 14:12.

Como se trata de un tema bíblico, durante el desarrollo de la investigación se irán aclarando los términos que para el lector sean desconocidos. Por otro lado, el trabajo se limita solo a un estudio cuidadoso del significado del texto y –como consecuencia natural– a la elaboración de aplicaciones pertinentes del pasaje en el contexto de la epístola de Santiago.

Para la investigación del presente trabajo se usó el texto griego y la traducción de la versión Reina Valera por ser la más conocida y difundida y, ocasionalmente otras, lo cual es indicado oportunamente. De manera similar, dentro de la perspectiva bíblica, el lector entenderá que la palabra “paciencia” está referida en el contexto de la expresión santiaguina.

La investigación contiene una aproximación del entorno en que fue escrita la epístola (primer capítulo); un estudio literario del uso teológico de los términos griegos *makrothumía* y *hupomoné* (segundo capítulo), una exégesis de Santiago 5:7-11 (tercer capítulo), una sección aplicativa (cuarto capítulo) y, finalmente, las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO I

ENTORNO DEL LIBRO DE SANTIAGO

La epístola de Santiago forma parte de una colección de siete libros de la misma clase denominados “epístolas universales”, a veces, “epístolas generales” o también “epístolas católicas”.

El nombre de esta epístola le viene del remitente antes que de los destinatarios. En el encabezamiento, la carta es presentada como de Santiago (1:1). Sin embargo, no hay suficientes evidencias para identificar en forma definitiva al autor.¹

Por el contenido y las características literarias del libro de Santiago, el autor tiene que haber sido un líder prominente y pastor con una intensa vocación ministerial y una profunda sensibilidad por la situación de sus lectores como eran los pobres, los oprimidos, los perseguidos y los sufrientes. Por tanto, es razonable

¹ La identificación del autor del libro de Santiago, ha sido ampliamente debatida. Una de las razones de la dificultad radica en que, en el siglo I, Santiago era un nombre muy popular. Un estudio cuidadoso del Nuevo Testamento refleja que existen al menos seis personajes con este nombre. “Santiago el hermano de Judas” (Jud 1:1 y Hch 1:13) aunque no Judas Iscariote; “Santiago el menor” (Mr 15:40); “Santiago el hijo de Zebedeo” (Mr 3:16); “Santiago el hijo de Alfeo” (Mr 3:18) y “Santiago el hermano de Jesús” (Mt 13:15; Gál 13:19).

pensar que el autor de la epístola de Santiago fuera una de las personas que aparecen en el registro de las Escrituras y no otro. En este sentido, los diferentes personajes que llevan el mismo nombre tienen la posibilidad de ser el autor de la epístola.

Autor del libro

Las escuelas así denominadas modernas,² ofrecen al menos tres opciones básicas para determinar la autoría de la epístola. Las tres posibilidades a ser examinadas son las siguientes:

Santiago llamado “el mayor”

En primer lugar aparece Santiago llamado “el mayor”, hijo de Zebedeo y hermano de Juan el evangelista. Santiago “el mayor” era pescador de profesión en el momento de pasar a formar parte de los discípulos de Jesús (Mt 4:21). Este personaje fue elegido como uno de los doce apóstoles precisamente con el nombre de “Jacobo hijo de Zebedeo” (Mt 10:2).³ Además, fue “el primero del grupo apostólico en ser sometido a martirio ya que fue decapitado por orden de Herodes Agripa I” en el año 44 d.C.⁴ En todo caso, la epístola data de una fecha posterior al año 44 d.C. Por lo

² Sobre una investigación actualizada con respecto a la autoría de Santiago, véase David P. Nistrom, *The NIV Application Commentary: James* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1997), 19-22.

³ Jacobo es el otro nombre con que se le conoce a Santiago.

⁴ William Barclay, *El Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1987), 14:17.

mencionado anteriormente, es poco probable que este personaje sea el autor del libro de Santiago.

Santiago “hijo de Alfeo”

Las referencias bíblicas indican que Santiago, el hijo de Alfeo también era uno de los discípulos de Jesús (Mt 10:3; Mr 3:18; Lc 6:15). William Barclay, que hace una comparación de Mateo 9:9 con Marcos 2:14, concluye que “Leví Mateo por ser hijo de Alfeo debe haber sido hermano de Santiago”.⁵ Sin embargo, no se dan mayores detalles de este personaje lo que sugiere que hacen falta más elementos para atribuirle la autoría de la epístola.

Santiago “el hermano del Señor”

Santiago “el hermano de Jesús”, llega a ser el personaje más prominente y líder de la Iglesia de Jerusalén. La primera mención de este personaje se encuentra en Mateo 13:55. Pero es el libro de Hechos de los Apóstoles que presenta a Santiago como el hermano del Señor (Hch 12:17; 15:13-21; 21:18). Además Santiago “el hermano del Señor”... “era un judío celoso que preveía el desarrollo futuro del cristianismo dentro de una línea judía”.⁶

En los escritos de Pablo, Santiago aparece como un cristiano activo (Gál 1:19; 2:9-12; 1Co 15:7). Pablo lo describe ejerciendo el

⁵ Barclay, *El Nuevo Testamento*, 14:17.

⁶ S. G. F. Brandon, *Diccionario de religiones comparadas* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975), 2:1290.

rol de líder en la iglesia de Jerusalén, razones que lo identificarían como el autor de la epístola.

A estas razones se pueden sumar las opiniones de Clemente de Alejandría, Orígenes, Crisóstomo y Jerónimo,⁷ quienes aseguran que este personaje es el autor de la Epístola de Santiago.

Este personaje refleja un conocimiento cercano de los problemas de la iglesia de su tiempo y se nota en él características de liderazgo eclesiástico. Además, Pablo le da el nombre de “hermano del Señor” (Gál 1:19). Este Santiago puede identificarse como el mejor candidato para ser considerado el autor de la epístola. De hecho los comentaristas, por las evidencias descritas, últimamente le atribuyen casi unánimemente la autoría a Santiago “el hermano del Señor”.⁸ Flavio Josefo narra su martirio por apedreamiento por orden del sumo sacerdote Anás II en el año 62 d.C.⁹

Destinatarios

La epístola está dirigida a las doce tribus que están en la dispersión (1:1). Debe entenderse “doce tribus” como una referencia al pueblo de Israel en su totalidad, por cuanto así lo refieren algunos pasajes bíblicos (Mt 19:29; Hch 27:6). Por otro

⁷ Ibíd., 2:1291.

⁸ Paul D. Gardner, ed., *Who's Who in the Bible* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1995), 290-291.

⁹ Herbert Haag, *Breve diccionario de la Biblia* (Barcelona: Editorial Herder, 1985), 559.

lado, la expresión “en la dispersión” indica que la audiencia a quien va dirigida la carta, vive fuera de las fronteras de Palestina.

“Diáspora”, que significa “dispersión”, se ha convertido en un término técnico para designar al conjunto de comunidades judías que vivían fuera de Palestina. En realidad, hubo varias deportaciones en la historia del pueblo judío. Francis Demontier resume esta realidad de la siguiente manera:

A partir de las deportaciones de Babilonia en el año 597 y 587 a.C., las peripecias históricas dispersaron en varias ocasiones a los grupos judíos, que se constituyeron en comunidades por diversas regiones del Medio Oriente.¹⁰

Esta referencia histórica revela que en el siglo I, por lo menos, cuatro quintas partes de los judíos vivían fuera de las fronteras del imperio romano. Según este mismo autor, los deportados se habían establecido en Asiria, Babilonia, Persia y, posteriormente, en regiones colonizadas por Roma. Algunos se habían asentado en las regiones rurales de Egipto, Cirenaica y Siria.

Si este era el cuadro de Israel, Santiago se dirige a los judíos cristianos dispersos distribuidos en los lugares mencionados. Elvis Carballosa resume esta realidad de la siguiente manera:

¹⁰ Francis Demontier, *La carta de Santiago* (Navarra: Verbo Divino, 1993), 69.

La epístola presupone no solamente un autor judío, sino también lectores del mismo trasfondo... la epístola está dirigida a judíos esparcidos a través del imperio romano.¹¹

Por lo expuesto, el auditorio de Santiago está compuesto por judíos cristianos que enfrentan severos problemas, precisamente por ser habitantes en el extranjero.

Fecha y lugar de composición

El problema de la fecha y la paternidad de la epístola tienen íntima relación. Considerando como autor de la epístola a Santiago “el hermano del Señor”, debe tener lugar en alguna fecha anterior a su muerte. Existe una referencia en el comentario de la Biblia versión Nacar-Colunga sobre la posible fecha de la muerte de Santiago “el hermano del Señor”. Allí se afirma que el pontífice Anás II le hizo prender y condenar a muerte en el año 62 d.C., aprovechando la partida del gobernador Poncio Festo.¹²

Si esta referencia es correcta y considerando el género literario expuesto en el libro y los temas tratados en la epístola, indicaría que la fecha de composición debe situarse antes del año 62 d.C.¹³ Aunque hay quienes encuentran otras razones y prefieren fechar la

¹¹ Elvis Carballosa, *Santiago: Una fe en acción* (Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1986), 36.

¹² Véase la introducción al libro de Santiago en la versión Nacar-Colunga.

¹³ Haag, *Breve diccionario de la Biblia*, 559.

epístola antes del año 50 d.C.¹⁴ De cualquier manera, las mejores razones se inclinan a una fecha posterior al 44 d.C. y anterior al año 62 d.C.

Con respecto al lugar de composición, debería ser Jerusalén, puesto que ésta ciudad era el centro de trabajo misionero de Santiago.

Propósito general de la epístola

En el ámbito de las comunidades cristianas primitivas habían desigualdades sociales. Estas daban ocasión a envidias e injusticias entre ricos y pobres. Según José Salgueiro –crítico y comentarista bíblico– “muchos ricos se creían dispensados de hacer obras en favor del sector necesitado de los cristianos, incluso negaban el salario a los obreros y esclavizaban al justo”.¹⁵

Santiago, percatándose de estos problemas, escribe su epístola para animar a las víctimas de las injusticias sociales. Es por ello que contiene exhortaciones morales para aquellos que actuaban como “si el conocer la verdad fuera suficiente y que la fe no obra para satisfacer todos los requerimientos del deber cristiano”.¹⁶

¹⁴ La ausencia de referencias al Concilio de Jerusalén –que tuvo lugar en el año 48 d.C.– en la epístola, se considera como uno de los mayores argumentos para fechar la epístola antes del 50 d.C.

¹⁵ José Salgueiro, *Biblia comentada* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1960), 7:19.

¹⁶ Henry Thiessen, *Introduction to the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1985), 277.

Además hay coincidencias que muestran que la epístola contiene una serie de normas morales inspiradas en los libros sapienciales del A.T.

En consecuencia, Santiago tiene el propósito de advertir y corregir estos errores de orden moral y social atacando temas como la piedad práctica (cap. 1), las obras como parte integral de la vida cristiana (cap. 2), exhortaciones sobre las reflexiones éticas y obrar en virtud a ellas (caps. 3-5).

A. B. Rudd, tratando de resumir esta realidad, expresa que la epístola es “un ensayo de la piedad práctica”.¹⁷ De modo tal, el propósito de la carta tiene una clara intención de corregir conductas equivocadas y reconfortar a la comunidad cristiana esparcida y con severos problemas de desigualdad. En este caso Santiago asume el papel de corrector de estos problemas escribiendo su epístola.

La sociedad greco-romana en tiempos de Santiago

La sociedad greco-romana del siglo I presentaba condiciones económicas y sociales totalmente desiguales.¹⁸ Los empleos eran pocos y escasos pero el trabajo de los pobres y esclavos era abundante. Esto significaba pequeñas retribuciones para el obrero

¹⁷ A. B. Rudd, *Las epístolas generales* (Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1978), 14.

¹⁸ H. E. Dana explica las condiciones reinantes en la época que dio origen a la preocupación de Santiago. Algunos de los otros detalles de

libre. La consecuencia de esta situación era que los ricos se hacían más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Según Santiago 5:1-6, los capitalistas ricos parecen estar organizados en sindicatos, comparables con las modernas financieras metropolitanas y se hartaban de riquezas mientras que los pobres tenían apenas lo necesario para el sustento diario.

Otro aspecto que mostraba la sociedad greco-romana del siglo I era la acentuación del “desprecio por el trabajo, la fascinación de la riqueza, la utilización de la injusticia para ejercer poder, represión de los motines”.¹⁹ Estos hechos sociales afectaban en forma creciente a los judíos cristianos que vivían en el extranjero.

El desequilibrio social entre los ricos y pobres y la falta de justicia social en el derecho ciudadano habían producido sufrimiento, adversidad y descontento generalizado. Por eso Santiago, en su función de líder, debió actuar animando a “las doce tribus” (1:1), utilizando palabras de ánimo y de consuelo. Sobre todo, palabras que indiquen valentía para salir airoso de las pruebas enumeradas. Así es como Santiago aborda un tema necesario, la virtud urgente de comprensión y la práctica de la paciencia cristiana. Una enseñanza necesaria para la ocasión.

la vida se pueden ver en H. E. Dana, *El mundo del Nuevo Testamento* (s/l: Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 222.

¹⁹ Nicolás Darrical, *La carta de Santiago: Lectura socio-lingüística* (Navarra: Verbo Divino, 1993), 67.

La idea de paciencia en el contexto del mensaje central del libro

Se puede definir la paciencia como una virtud y al mismo tiempo como una cualidad que debe poseer el cristiano fiel en medio de las pruebas y aflicciones. Este tipo de paciencia busca la perseverancia de los creyentes en el amor de Dios por medio de la fe. Es una virtud y cualidad necesaria en todos los tiempos. Barclay concuerda al afirmar que la paciencia llevó a los cristianos del siglo I a obtener la victoria.²⁰ Para él, la paciencia no es una simple capacidad de soportar adversidades sino la capacidad para convertirlas en grandeza y gloria.

En efecto, lo que asombraba a los paganos durante los primeros siglos de persecución era que los mártires no morían tristes sino cantando, habiendo ejercido paciencia y demostrando constancia hasta el final. Así, el tema de la paciencia en el libro de Santiago es una cualidad que capacita no sólo para soportar adversidades sino también para darles la bienvenida y derrotarlas.

Por otro lado, a lo largo de la epístola aparecen términos afines a la palabra paciencia. Estas palabras, aunque no son propiamente sinónimas de hecho tienen el sentido y el vínculo con el término paciencia. Existen expresiones tales como “soportar” (1:12), “esperar”, “tardo para airarse” (1:19), “aguardar” (5:7) que son de uso frecuente en la epístola.

²⁰ Barclay, *El Nuevo Testamento*, 14:57.

La palabra “paciencia” en la epístola de Santiago se usa ocho veces (1:3, 4 y 5:7-11). Estas referencias se hacen más tangibles en el texto original griego. Para ser consecuentes, las palabras vienen de raíces griegas diferentes que en el español son igualmente traducidas como “paciencia”. El primer pasaje se encuentra poco después de la salutación inicial.

Esta primera referencia está relacionada con la temática de las pruebas de la fe y se lee: “el fruto de la prueba es la paciencia” (1:3), la palabra es traducida del griego *hupomoné*.

La segunda referencia no es ajena a la primera, al contrario, se encuentra como si fuera una conexión inmediata y complementaria. Esta referencia expresa: “la paciencia debe ir acompañada de obras perfectas” (1:4). También la traducción es hecha del término griego *hupomoné*.

Las siguientes seis referencias se encuentran en la última sección. Aparecen agrupadas en un ensayo sobre el tema de la paciencia (5:7-11). Pero en este segmento la traducción es hecha de dos vocablos griegos, a saber *hupomoné* y *makrothumía*.

El uso de términos distintos –*makrothumía* y *hupomoné*– en 5:7-11, tiene detalles particulares para la experiencia cristiana. En definitiva, para Santiago no es lo mismo poseer *makrothumía* que tener *hupomoné*. Cada expresión tiene su propio significado y amerita una aplicación adecuada. El presente estudio tiene como

propósito analizar, estudiar y advertir el sentido de los dos términos. Este asunto será motivo de estudio en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II

ESTUDIO LITERARIO DE LA PALABRA “PACIENCIA” COMO EXPRESIÓN CENTRAL DE SANTIAGO 5:7-11

El lenguaje de la Epístola de Santiago contiene una calidad literaria que puede catalogarse como una de las mejores en el Nuevo Testamento. El uso de figuras literarias a lo largo del libro es abundante. Esto muestra que el autor de la epístola conocía el uso de la literatura figurada.

El lector de la epístola puede acercarse mejor a la intención y el pensamiento del autor si toma en cuenta el uso de estas figuras y matices literarios.

El presente capítulo contiene el análisis de tres figuras literarias que aparecen en este segmento.

Estas figuras literarias son sacadas de las experiencias de la vida cotidiana y utilizada teológicamente.

Las figuras que están en este segmento se relacionan con naturalidad con las palabras *makrothumía* y *hupomoné*.

Estas dos palabras que constituyen la expresión central en Santiago 5:7-11.

Ubicación del pasaje

La perícopa de Santiago 5:7-11 está ubicada en la última sección de la epístola. Con el segmento en estudio empieza la conclusión. Dicho de otro modo, desde 5:7 hasta 5:20 se configura la conclusión y la sección final. Contiene exhortaciones sobre la vida y la conducta cristiana que el autor considera esencial como enseñanza.

Una organización esquemática de esta sección resultaría como sigue: Los vv. 7-11 son una exhortación sobre la paciencia, virtud suprema del cristiano ante la realidad de la segunda venida de Cristo. Después, el v. 12 describe un tema sobre lo inútil y necio de los juramentos. A partir de los vv. 13-18, Santiago desarrolla el tema de la oración como arma espiritual en medio de las dificultades. Y los vv. 19-10 terminan con una exhortación a trabajar y restaurar a “los hermanos extraviados de la verdad”.

El presente estudio se limita a la primera parte de esta sección. Es una descripción analítica del tema de la paciencia como una conducta dinámica y necesaria en la vida del cristiano. El tema es presentado por Santiago vinculado con un incentivo importante, la cercanía de la *parousía* del Señor. Para él, la venida del Señor es la esperanza última y vindicatoria. Mientras se espera al Señor, el cristiano debe desarrollar la paciencia. Es imposible esperar la segunda venida de Jesús sin esta virtud esencial.

Un examen de estos pasajes de la Biblia revela la importancia de la paciencia para los cristianos del siglo I y el alcance del tema para las generaciones posteriores. El trasfondo del tema es presentado con características literarias muy particulares. La cuestión de la forma literaria –afirma Richardson– “es determinante en la comprensión del significado del mensaje”.¹

Aspectos literarios del pasaje

La epístola de Santiago, en su conjunto, es rica en su composición literaria. Tienen razón los comentaristas de la Biblia al afirmar unánimemente que “él género de la carta es uno de los mejores del Nuevo Testamento”.² En general, los términos son bien adaptados y técnicos. La sintaxis empleada es de excelente calidad, las construcciones literarias revelan la facilidad que el autor tiene en el uso del idioma griego.

El autor, al conocer el idioma griego, entre otros aspectos “personifica a sus lectores, interpela empleando el imperativo, interroga a sus destinatarios, dialoga con ellos, les propone ejemplos, hace comparaciones muy concretas”.³ Con justa razón se define el lenguaje de la epístola como un escrito de “género

¹ Kurt A. Richardson, *The New American Commentary. James* (Nashville, Tenn.: Broadman & Holman, 1997), 27.

² George Augustin y Pierre Grelot, *Introducción crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Herder, 1983), 2:72.

³ *Ibíd.*

parenético compuesto de exhortaciones morales que evoca una enseñanza sapiencial del Antiguo Testamento”.⁴

Santiago, al escribir en este tipo de lenguaje, no está haciendo gala de su sapiencia para llamar la atención a sí mismo sino que usa un lenguaje que en su tiempo era común. Este género literario estaba en boga. Los “escritos estoicos, especialmente los de Séneca y Epícteto, hicieron eco de la moral pagana”.⁵ Por esta razón es que el escritor bíblico emplea este tipo de lenguaje.

Por otra parte, la amplitud en el uso del lenguaje figurado no sólo era de uso exclusivo de los griegos sino también de los hebreos. Aunque la epístola de Santiago fue escrita en griego, imágenes literarias “tanto de origen hebreo como helenistas son usadas con una maestría indiscutible”.⁶

En Santiago 5:7-11, aparecen tres de estas figuras literarias. El autor usa este lenguaje para enfatizar el mensaje que está exponiendo pero, al mismo tiempo, éstas van en beneficio de la comprensión del significado del mensaje.

⁴ Alejandro Díez Macho y Sebastián Bartina, eds., “Paciencia”, en *Enciclopedia de la Biblia* (Barcelona: Ediciones Garriga, 1969), 4:478.

⁵ En el siglo I, los estoicos trataban temas éticos como la paciencia en las pruebas, la sabiduría en el comportamiento, el desapego de las riquezas y otros temas morales. Santiago trata los mismos temas con la diferencia de que él, como escritor bíblico, profesa el monoteísmo, en tanto que los estoicos no se alejaban de sus tendencias panteístas.

⁶ Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 62.

La primera de éstas es la anáfora, la cual es una figura literaria que consiste en la repetición de una misma palabra en la exposición del tema. El propósito es llamar la atención a una verdad que se desea enseñar.

En Santiago 5:7-11, la palabra “paciencia” se repite seis veces de las ocho que aparece a lo largo de la epístola.⁷ Asimismo, la palabra “Señor” se repite cinco veces y la palabra “hermanos”, tres veces. El propósito es claro, llamar la atención de los destinatarios (hermanos) a una verdadera paciencia, actitud que el cristiano debe practicar con respecto a la segunda venida del Señor. La repetición y el uso particular de la expresión “paciencia” revelan la importancia implícita del tema. Así, si en una perícopa aparece la anáfora, es que el tema es esencial y debe ser tomado en cuenta como tal.

La segunda figura que está presente en esta perícopa es la metonimia. Esta figura consiste en “la sustitución de cierta palabra por otra que guarde apropiada relación, la palabra debe sustituir con propiedad y ocupar su lugar”.⁸

⁷ Cuatro palabras traducidas como “paciencia” en esta sección tienen la raíz griega *makrothumía* y los dos restantes, en cambio, vienen de la raíz *hupomoné*.

⁸ Un ejemplo de esta figura literaria en la Biblia es la declaración de Lucas 24:27 donde se dice: “comenzando desde Moisés y siguiendo por los profetas...” se entiende que describe lo que Moisés había escrito con anterioridad y no a la persona de Moisés. Por lo tanto, significa lo que el autor veterotestamentario escribió. Para otros

En la declaración de Santiago 5:11, existe un caso típico de esta figura literaria cuando se dice: “Habéis oído de la paciencia de Job y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo”. Aquí llama la atención la expresión “el fin”. Estas dos palabras, pueden ser entendidas como el final en términos de tiempo. Sin embargo, la expresión “el fin” aquí se refiere a la “recompensa”, a las bendiciones que ha recibido el patriarca Job después de la prueba. La lección es clara: el Señor coronó a Job por su resistencia paciente frente a los sufrimientos y pruebas que sufrió. En este caso, “el fin” reemplaza al propósito de las pruebas.

La tercera figura es el símil. Esta figura consiste en comparar expresamente una cosa con otra. En esta figura generalmente está presente la palabra “como” a fin de expresar la comparación.

Santiago hace uso del símil cuando compara la paciencia del cristiano que espera la venida del Señor con la paciencia del labrador palestino que espera las lluvias que traerán la germinación de la semilla y la maduración de su cosecha.

Santiago demuestra habilidad y destreza en el uso del lenguaje figurado al exponer lecciones de la vida real y práctica. En este caso, con el uso del símil, facilita la comprensión sencilla del mensaje a sus lectores.

ejemplos, véase Máximo Vicuña, “Vocabulario bíblico-teológico”, *Theologika* 4.2 (1989): 294.

A lo largo del libro se evidencia el uso de otras figuras literarias que enriquecen el contenido del mensaje de Santiago. El interés de esta investigación es analizar la anáfora de la palabra paciencia.

Anáfora de la palabra “paciencia” en Santiago 5:7-11

Como se ha visto en esta sección, hay una anáfora donde la palabra “paciencia” en 5:7-11 se repite seis veces. El autor lo expresa en forma secuencial. Nótese que el término “paciencia” está asociado a otras palabras que ayudan a una comprensión progresiva del mensaje.

Veamos: “Μακροθυμήσατε οὖν” (v.7a), “τῆς γῆς μακροθυμῶν ἐπ’ αὐτῷ” (v.7b), “μακροθυμήσατε καὶ ὑμεῖς” (v.8a), “τῆς κακοπαθίας καὶ τῆς μακροθυμίας τοῦς προφήτας” (v.10a),⁹ “ἰδοὺ μακαρίζομεν τοὺς ὑπομείναντας” (v.11a) y finalmente dice: “τὴν ὑπομονὴν Ἰὼβ ἠκούσατε” (v.11b).

Las traducciones hechas del griego al castellano no diferencian los términos que aparecen en el original griego. Es verdad que los comentaristas los distinguen en la interpretación pero en su mayoría los traductores los mencionan como palabras sinónimas.¹⁰

⁹ La palabra griega *hupomeinantas*, en la versión Reina-Valera, está traducida como “sufren”, sin embargo debe notarse que dicha palabra viene de la raíz *hupomoné*. En la mayoría de las versiones la traducción es “aguanten” en vez de “sufren”, o como reza la versión de Jerusalén: “los que sufrieron pacientemente”.

¹⁰ En su mayoría los comentaristas hacen notar que *makrothumía* se traduce como “paciencia” y *hupomoné* como “aguante”. En cambio en

La verdad es que el significado, aunque similar, tiene aplicaciones y matices diferentes.

El origen de las palabras en cuestión tiene un rico historial tanto en la Biblia como en los escritos del griego clásico. Resta pues averiguar el origen, el significado y las aplicaciones de *makrothumía* y *hupomoné*.

Análisis de usos comunes y teológicos de *makrothumía* y *hupomoné*

Traducir una lengua a otra, en un sentido, es complicado y a veces hasta imposible, especialmente cuando se trata de palabras, ideas, frases u oraciones similares que van asociadas unas con otras.

Esta dificultad se puede solucionar ubicando el pasaje en su contexto y encontrando el pensamiento original del autor. Para ello es necesario tener una traducción fiable, puesto que esto ayudará al lector a descubrir la riqueza del mensaje, la progresión existente y el énfasis particular que evoca el documento bíblico.

En el presente estudio, tanto la palabra *makrothumía* como *hupomoné* expresan aspectos distintos de la realidad de la paciencia como una virtud cristiana.

la mayoría de las versiones de la Biblia, ambos términos son traducidos como “paciencia”, con excepción de la Biblia Latinoamericana en la que *hupomoné* es traducida unas pocas veces como “constancia”.

Un historial de cada término griego muestra algunas de estas diferencias. Por ejemplo, en contraste ambos tienen un origen histórico distinto. La primera palabra se origina en un contexto bíblico y la segunda tiene un origen secular. Esto se puede observar en el siguiente estudio analítico de cada término.

Makrothumía

Según el léxico griego, el término griego *makrothumía* es sustantivo y el término *makrothumein*, un verbo. En ambos casos son exclusivamente palabras bíblicas.¹¹ Esta expresión no se encuentra en el griego clásico y raramente en el griego posterior. En estas apariciones casuales designan una virtud puramente humana y expresan el control duradero de la ira (gr., *thumos*). Implica ser pacientes con los que se aíran o manifiestan enojo. Significa comprender resignadamente la ira de otros en una situación que ofrece pocas posibilidades de cambio.¹²

Desde el punto de vista bíblico teológico, este término tiene dos usos. En primer lugar, describe “el espíritu constante que nunca

¹¹ La palabra *makrothumía* proviene de dos raíces griegas: *makro* = largo; *thumos* = emoción de la mente, ira, temperamento. Expresa el control duradero de la ira de otros. Significa ser paciente con la ira del prójimo.

¹² Heinrich Fries, *Conceptos fundamentales de la teología* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979), 2:212.

cederá”.¹³ Es aquella paciencia que finalmente “heredará la promesa”.¹⁴ Un ejemplo de esta paciencia es lo que experimentó el patriarca Abraham quien, según Pablo, recibió la promesa porque había “esperado con paciencia” (gr., *makrothumesas*) (Heb 6:15). Así, *makrothumía* es una virtud que el cristiano tiene mientras espera al Señor y jamás pierde la esperanza en Él. Es una espera duradera.

En segundo lugar, *makrothumía* o *makrothumein* describen “la actitud que un hombre debe tener para con su prójimo”.¹⁵ Cuando el escritor neotestamentario usa esta palabra, lo hace básicamente para describir una relación interpersonal.

Crisóstomo afirma que *makrothumía* en un sentido es como alguien que “podría vengarse si quisiera pero que finalmente rehúsa hacerlo”.¹⁶ Por su parte Carballosa describe *makrothumía* con la idea básica de actuar “sin resentimientos ni venganzas hacia o con los demás, particularmente hacia quienes son irritantes y provocativos”.¹⁷ Así, desde la perspectiva cristiana, el hombre

¹³ L. Coenen, “Paciencia”, en *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1983), 3:237. En adelante DTNT.

¹⁴ William Barclay, *Palabras griegas del Nuevo Testamento* (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1979), 149.

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*, 150.

¹⁷ Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 231-232.

grande es aquel que aun cuando puede vengarse contra su prójimo, rehúsa hacerlo en virtud de poseer *makrothumía*.

Esta virtud según Pablo¹⁸ es prueba de un apostolado auténtico que debe caracterizar al predicador (Tit 2:2); debe ser una virtud en cada cristiano.¹⁹ En realidad, no puede existir compañerismo cristiano sin *makrothumía*.

Siendo esta palabra de uso exclusivo de la Biblia, no es ajeno a Pablo el presentar la *makrothumía* como la gran característica de Dios (Ro 2:4; 9:22). En este sentido, *makrothumía* toma una dimensión especial, ya que el cristiano debe ejercitar y practicar *makrothumía* como una virtud de origen divino.

La siguiente expresión, *hupomoné*, tiene algunas de las características de *makrothumía*, sin embargo esta palabra es usada en circunstancias diferentes e implica aspectos propios en su significado.

Hupomoné

A diferencia de *makrothumía*, la expresión *hupomoné* tiene origen secular. Literalmente significa “permanecer debajo de”.²⁰ La traducción normal en las versiones es “paciencia”. Pero la idea

¹⁸ Véanse 2Co 6:6; 1Ti 1:16; 2Ti 3:20.

¹⁹ Véanse Gál 5:22; Ef 4:2; Col 3:12; 1Te 5:14; 1Co 13:4, y otros.

²⁰ La raíz de esta palabra es el *hupo* = debajo; y el complemento *moné* del verbo *menō* = permanecer. Literalmente significa “permanecer debajo de”.

central de esta palabra es ejercitar “resistencia” o “constancia”. De acuerdo a W. E. Vine, es la paciencia “que crece sólo bajo las pruebas”.²¹ Estas pueden ser pruebas generales, otras que recaen en el servicio del evangelio;²² también bajo aflicciones no merecidas (1Pe 2:20) o en algunas otras circunstancias similares. Una mejor traducción debería ser “aguantar”.

Coenen afirma que el verbo *hupomenō* aparece a partir de Homero.²³ Esta expresión tiene variantes en su significado tales como “rezagarse”, “quedarse y no retirarse”, “quedar con vida”, “perseverar esperando o aguardando”. El mismo autor afirma que a partir de Platón se usa el sustantivo *hupomoné* y usada con el verbo *hupomenō* expresan entereza de aguante, constancia firme y aguerrida.²⁴ Así se lo ha usado y entendido en el lenguaje secular a través de la historia.

En el N.T. –de acuerdo a un uso teológico– la palabra *hupomoné* se ha mantenido con el mismo significado del uso secular. Es evidente que los escritores neotestamentarios –especialmente Pablo– usan *hupomoné* en conexión con otros términos, siempre

²¹ W. E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento* (Barcelona: CLIE., 1989), 3:111.

²² Sobre las pruebas generales véanse Lc 21:19; Mt 24:13 y como producto del servicio evangélico, 2Co 6:4; 12:2; 2Ti 3:10.

²³ *Diccionario Teológico del N.T.*, 3:238.

²⁴ *Ibíd.*

con la idea de entereza y aguante, constancia firme y aguerrida o resistencia. Los siguientes ejemplos así lo manifiestan.

Hupomoné en conexión con la tribulación

Con frecuencia *hupomoné* en la Biblia está relacionada con la tribulación. Por ejemplo, Pablo expresa que la tribulación trae *hupomoné* (Ro 5:3); el cristiano debe probarse en mucha *hupomoné* en las tribulaciones (2Co 6:4). Los tesalonicenses son admirados por su *hupomoné* y fe en las persecuciones y tribulaciones (2Te 1:4). También Juan utiliza esta palabra con mucha frecuencia en el libro de Apocalipsis.²⁵ Esta es la aplicación que hace Santiago, al atribuirle *hupomoné* exclusivamente a Job (Stg 5:11). Destaca la capacidad del patriarca para resistir y permanecer bajo la prueba hasta el fin sin claudicar.

Hupomoné en conexión con la fe

Es Santiago en definitiva quien afirma que la prueba de la fe produce *hupomoné* (Stg 1:3; 5:11) dando a entender que la *hupomoné* perfecciona la fe.

Hupomoné en conexión con la esperanza

Hupomoné en su acepción de “aguardar” y “aguantar” bajo la prueba, en varios pasajes, se usa con el término “esperanza” (Ro 12:12), en ocasiones aparecen como equivalentes (Ro 15:4,5), y a

²⁵ Véanse Ap 1:9; 3:10; 13:10; 14:12.

veces aparece subordinada a la esperanza (1Te 1:3). Con razón se dice que “la paciencia sin esperanza es tan vana como la muerte de Cristo sin la resurrección”.²⁶ En este sentido, queda claro que la fuerza de la *hupomoné* está en la esperanza.

Hupomoné en conexión con la gloria y la grandeza futura

La palabra *hupomoné* tiene una connotación ligada a las grandezas y glorias futuras. Es una espera paciente que tiene su galardón. En la Biblia, frecuentemente se puede encontrar esta conexión.²⁷ Santiago, al usar la palabra *hupomoné*, evoca este sentido. Para él, la *hupomoné* aguarda como premio las recompensas y las glorias venideras de parte del Señor (Stg 1:12; 5:11). William Barclay sintetiza esta experiencia anticipada de la siguiente manera:

Es el espíritu que puede sobrellevar las cargas por su esperanza inflamada; conlleva la adversidad porque sabe que está siguiendo un camino que conduce a la gloria... es el que espera radiante un nuevo amanecer.²⁸

Hupomoné, no es una paciencia que soporta estática y sumisa esperando apáticamente que pase la tormenta. Al contrario, es una virtud que puede cambiar en gloria la tragedia. Más allá del dolor, *hupomoné* ve la meta, permanece firme sin claudicar hasta

²⁶ *Diccionario Teológico del N.T.*, 3:239.

²⁷ Véanse Lc 21:19; Ro 2:7; Hch 10:36; 12:2; 2Ti 2:10; 2:12.

²⁸ Barclay, *El Nuevo Testamento*, 110-111.

conseguirlo pues sabe que Dios cumplirá sus promesas trayendo algo mejor.

Por otro lado, “*hupomoné* por ser una virtud humana, supone esperar en Dios”.²⁹ Para Santiago, la vida de Job es un claro ejemplo de permanencia firme bajo la prueba y la llegada de días mejores después de la prueba. Dicho de otro modo, Job ha sido un ejemplo solemne de este tipo de espera perseverante.

En resumen, Santiago, siendo un especialista en el uso de figuras literarias, usa correctamente los términos *makrothumía* y *hupomoné* en beneficio de sus lectores. El origen histórico de ambos términos muestra los beneficios de quienes aplican esta virtud en circunstancias similares. El estudio de *makrothumía* y *hupomoné* evidencia que ambos términos, aunque son complementarios, tienen su aplicación en situaciones diferentes. El siguiente capítulo examina el contenido del pasaje por medio de una exégesis.

²⁹ Serafín de Ausejo, *Diccionario de la Biblia* (Barcelona: Editorial Herder, 1978), 1402.

CAPÍTULO III

ESTUDIO EXEGÉTICO DE SANTIAGO 5:7-11

Santiago aparece a lo largo del libro, y especialmente en esta sección como un pastor preocupado por los problemas de la comunidad cristiana del siglo I. La crisis desventajosa para los creyentes frente a los no creyentes y los problemas entre ellos mismos, eran razones valederas para buscar palabras de ánimo y así hacer reflexionar a la audiencia.

Para esto, Santiago debe usar expresiones que puedan ayudar a practicar la piedad cristiana. Entonces, el uso correcto de los términos es una implícita necesidad, él conoce la sintaxis griega de su tiempo. La descripción de las pruebas, las tentaciones, los problemas de pobreza, la orfandad, la violencia, las tensiones entre ricos y pobres, el sufrimiento y otros problemas requieren una respuesta inmediata.

El contexto es oportuno para echar mano de la “paciencia” (*makrothumía*) y al “aguante” (*hupomoné*). Dos expresiones correctamente apoyadas con ejemplos y escenas tomadas de la vida real y complementada con ejemplos de la Biblia. Los ejemplos referidos son la esperanza del campesino palestino que espera

pacientemente la cosecha después de la siembra; la paciencia ejercida por los profetas del pasado y el aguante del patriarca Job que llega a ser un modelo de paciencia perseverante que sobresale en la Biblia.

La exhortación de Santiago es presentada en un escenario que tiene características escatológicas. El autor propone estimular a su audiencia un estilo de vida cristiana bajo la realidad de la pronta venida del Señor (*parousía*), que induce a Santiago a destacar el valor de la paciencia.

Variantes en el texto

La lectura del pasaje permite establecer una sola variante que contiene el pasaje de Santiago 5:7-11:

Versículo 7

La forma de la frase *labé proinon kai oximon*, es frecuentemente apoyada por los representantes del texto alejandrino y occidental {P (74) B 048 945 1241 1739 vg cop (sa). Los copistas consideraron que el texto era ambiguo, por lo tanto, ellos adicionaron lo que fue refutado como sustantivo propio. En consonancia con el uso coherente de la LXX, *labé neton* que figura en A K L P X 049 056 0142. Es posible que los copistas no estuviesen familiarizados con el clima de Palestina y con la gran importancia de las primeras y últimas lluvias y por eso introdujeron *labé karpon* extraída de la

cláusula anterior, entendiendo que el sujeto de *labé* es el agricultor. Sin embargo, esta variante no tiene mayor repercusión en el contenido y significado del texto.

El texto¹

El texto original griego de esta sección tiene el siguiente constructo:

v. 7 - Μακροθυμήσατε οὖν, ἀδελφοί, ἕως τῆς παρουσίας τοῦ κυρίου. ἰδοὺ ὁ γεωργὸς ἐκδέχεται τὸν τίμιον καρπὸν τῆς γῆς μακροθυμῶν ἐπ' αὐτῷ ἕως λάβῃ πρόϊμον καὶ ὄψιμον.

v. 8 - μακροθυμήσατε καὶ ὑμεῖς, στηρίξατε τὰς καρδίας ὑμῶν, ὅτι ἡ παρουσία τοῦ κυρίου ἤγγικεν.

v. 9 - μὴ στενάζετε, ἀδελφοί, κατ' ἀλλήλων ἵνα μὴ κριθῆτε· ἰδοὺ ὁ κριτὴς πρὸ τῶν θυρῶν ἔστηκεν.

v. 10 - ὑπόδειγμα λάβετε, ἀδελφοί, τῆς κακοπαθίας καὶ τῆς μακροθυμίας τοῦ προφήτου οἱ ἐλάλησαν ἐν τῷ ὀνόματι κυρίου.

v. 11 - ἰδοὺ μακαρίζομεν τοὺς ὑπομείναντας· τὴν ὑπομονὴν Ἰωβ ἠκούσατε καὶ τὸ τέλος κυρίου εἶδετε, ὅτι πολὺσπλαγχνός ἐστιν ὁ κύριος καὶ οἰκτίρμων.

¹ Kurt Aland y otros, eds., *The Greek New Testament*, 3^o ed. (Stuttgart: United Bible Societies, 1978), 788-789.

Traducción del texto

La traducción del texto que más se acerca al original resulta como sigue:

v. 7 - Tened paciencia pues, hermanos, hasta la venida (presencia) del Señor. Mirad cómo el labrador aguarda el precioso fruto de la tierra, teniendo paciencia (sobre él) hasta recibir la lluvia temprana y la tardía.

v. 8 - Tened paciencia también vosotros, afianzad vuestros corazones, pues la venida (presencia) del Señor se ha acercado.

v. 9 - No os quejéis hermanos, unos contra otros, para que no seáis juzgados; mirad (que) el Juez ante las puertas está.

v. 10 - Como ejemplo tomad, hermanos, el sufrimiento y la paciencia de los profetas que hablaron en el nombre del Señor.

v. 11 - Mirad cómo tenemos por dichosos (bienaventurados) a los que perseveraron; de la constancia (aguante) de Job oísteis, y el fin del Señor visteis, qué rico en misericordia (es el Señor) y compasivo.

Contexto y escenario del pasaje

El contexto y escenario del pasaje se observa mejor si se toma en cuenta la secuencia del cuadro en los capítulos precedentes al pasaje. Además es necesario identificar en el escenario a los personajes involucrados. Algunos son personajes directos y otros

indirectos. A partir de este escenario se puede construir un esquema que resulte fácil para el lector descubrir las principales enseñanzas que contiene el segmento.

Contexto inmediato

Desde el cap., 4, Santiago hace hincapié en los problemas de una iglesia dividida, “iglesias que experimentaban constantes hostilidades crónicas y agudas confrontaciones”.² Los problemas identificados eran “guerras y pleitos” (4:1), es decir, había hostilidades interminables y explosiones violentas; “codicias” (4:2); “errores en la práctica de la oración” (4:3), pedían cosas correctas con motivos incorrectos; “adulterio” (4:4), aquí Santiago denuncia la infidelidad al verdadero Dios; “amistad con el mundo” (4:4); “la soberbia” (4:6), que es el orgullo humano; “la jactancia” (4:13-17), en el sentido de hacer cosas por sí mismos excluyendo a Dios como el autor de todos los dones.

La secuencia continúa en 5:1-6. La exhortación “vamos ahora ricos” (v. 1) reprocha a los que han alcanzado una meta económica. Santiago presenta la condición de los ricos en su debida dimensión.

El contexto presenta la inseguridad que rodea a la acumulación de bienes materiales y sus respectivas tensiones que trae la acumulación de riquezas. La expresión “riqueza” (v. 2) bien puede

designar oro, plata y ropas. Sin embargo el participio “podridas” hace notar que también se refiere a la acumulación de los productos de los campos como cereales, frutas, vino, aceite y otros comestibles que se almacenan hasta que se echan a perder.

Los vv. 4-6 sentencian los métodos deshonestos que usaron para llenarse de riquezas. Expone una exhortación severa a los ricos que engañaban por medio del pago del salario, vivían en deleites, condenaban y al parecer daban muerte al justo. El pasaje sugiere la compra de la justicia por parte de los ricos.

En tales circunstancias, parecía más que imposible soportar la adversidad por parte de la comunidad cristiana. Por esta razón Santiago se propone a desarrollar una exhortación sobre la paciencia como respuesta a la situación reinante.

Personajes involucrados en Santiago 5:7-11

En esta sección –contextualizando el escenario– se perciben tres series de actores o personajes principales. Estos personajes aparecen como protagonistas en el escenario. Veamos:

En primer lugar se encuentran los destinatarios a quienes Santiago se dirige. En esta sección –como a lo largo de la epístola– reciben el nombre de “hermanos”. Son personas creyentes que

² Joel C. Gregory, *Santiago: Una fe que obra* (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1986), 73.

conocen a Jesús y las normas de vida cristiana. Son ellos los llamados a practicar la paciencia.

En segundo lugar, en una clara referencia cristológica, aparece el personaje central de la Biblia. Nombrado cinco veces como “Señor”³ y una vez como “Juez”. Este personaje que merece los títulos de Señor y Juez, es claramente aceptado por Santiago como el que premia la paciencia de los “hermanos”.

Finalmente, un grupo de personas a que Santiago alude como modelo de paciencia. Ellos son el campesino “labrador” palestino; los “profetas” que aquí se los nombra genéricamente sin identidad; y la figura de “Job” como un modelo final por haber recibido el galardón de la paciencia perseverante.

Para el escritor, es indispensable ilustrar los resultados que produce el tener la paciencia y lo hace dando pruebas del pasado.

³ Hay dos posibles interpretaciones de la declaración “venida del Señor”. La primera y la más aceptable es interpretar como una referencia a Jesús y su segunda venida. El argumento más fuerte para esta postura es que la palabra usada para “venida” es *parousía*, un término técnico adoptado en el N.T. para referirse a la segunda venida de Jesús, además de estar asociado a la expresión “Juez”. La segunda y no menos coherente que la primera es interpretar “Señor” como una referencia a Dios y su día de juicio. Esta interpretación básicamente se ha manejado con el argumento de que Santiago usa el lenguaje del A.T. y parece ser que el contexto inmediato así lo indica. Un amplio debate sobre el tema se puede encontrar en Pedrito U. Maynard-Reid, *James: The Abundant Life, Bible Amplifier* (Ontario, Canadá: Pacific Press, 1996), 199.

Con estas tres series referidas, Santiago se propone a cumplir su objetivo de transmitir el mensaje en forma clara y con propósitos de alcance espiritual lo que demuestra que el mensaje es bien pensado y sus palabras hábilmente escogidas.

Esquema de Santiago 5:7-11

Es necesario encontrar un esquema en la perícopa estudiada. El esquema en esta investigación es el resultado del diálogo entre el autor y sus destinatarios. Ante ellos, Santiago expone los argumentos para garantizar su mensaje y dar respuestas a las aflicciones que afronta la comunidad cristiana.

El esquema propuesto aquí no está organizado bajo el principio de análisis secuencial o correlativo de textos, más bien se agrupan los elementos que contiene el pasaje con el fin de resaltar la progresión y la secuencia de la palabra “paciencia”. El esquema podría alinearse del siguiente modo:

- A. El llamado a la paciencia
 - a. Necesidad de paciencia entre los hermanos v.7a; 8a.
 - b. Afirmad vuestros corazones v.8b.
 - c. La queja entre los hermanos v.9
- B. Ejemplos de Paciencia
 - a. La paciencia del labrador v.7b.

- b. La paciencia de los profetas v.10.
 - c. La paciencia de Job v.11.
- C. Paciencia hasta la Venida del Señor
- a. La venida del Señor v.7b; 8b.
 - b. El Juez delante de la puerta v.9b.
 - c. El fin teleológico de la paciencia v.11.

Exégesis y desarrollo del esquema

Ninguna doctrina ha servido de mayor consuelo para el cristiano que la esperanza de la segunda venida de Cristo. Sin embargo, la espera involucra tiempo, vocación para soportar las circunstancias adversas como las que enfrentaban los cristianos del siglo I. El espíritu de arrogancia de los ricos injustos, la rebelión de algunos creyentes judíos y principalmente las diversas pruebas que sobrevenían a los creyentes, le llevó a Santiago a desarrollar un ensayo de paciencia.

El llamado a la paciencia

Desde Santiago 5:7 se introduce una nueva sección. De acuerdo a Ralph Martin, no solo empieza una nueva sección sino, como se había advertido con anterioridad, que “es el inicio de un segmento

que concluye la epístola”.⁴ En realidad existen dos detalles adicionales que afirman el inicio de esta sección final. El primer detalle es el cambio de auditorio, ya no es la misma audiencia, los ricos opresores de los pobres de los vv. 1-6. Desde el v. 7, Santiago se dirige a los “hermanos” designándolos con el término *adelphoi*.

El segundo detalle es la presencia de la partícula *oún*. Las posibles traducciones de esta palabra son las siguientes: “así que”, “de modo que”, “por eso”, “por consiguiente”. Se trata de una palabra conectora o transitiva. Expresa el cambio de un tema como respuesta a un problema o dificultad existente. Con esta partícula, Santiago está cambiando de tema, para su nueva audiencia. Así, tanto el cambio de auditorio como el cambio del tema en este caso son concluyentes para afirmar que se trata de una nueva sección.

Necesidad de paciencia entre los hermanos

Santiago, al establecer una nueva sección, comienza en el v. 7 con una orientación escatológica y cristológica. Para esto –como a lo largo de la epístola– utiliza un método en la exhortación retórica que se conoce como la diatriba.⁵ Este método se caracteriza por el

⁴ Ralph Martin, *James* (Word Biblical Commentary 48; Waco, Tx.: Word Books, 1988), 48: 186.

⁵ La diatriba es un desenvolvimiento basado en la retórica griega. Se caracteriza por exhortaciones y reprensiones severas. Este método de enseñanza derivó de los sofistas, filósofos pragmáticos de la época de

uso de exhortaciones y reprensiones severas. En el N.T., especialmente, Pablo usó este tipo de lenguaje en Atenas (Hch 10). Ahora Santiago se vale de la diatriba para exhortar con un imperativo: “Sed pacientes...”. Esta es una sección que se caracteriza por un énfasis, una exhortación y una motivación a tener paciencia.

El llamado a la paciencia empieza con la siguiente declaración: *makrothumésate oun adelfoí*, “por lo tanto, tened paciencia hermanos”. La palabra *makrothumésate* es la primera palabra de las seis que introduce el tema de la paciencia, pero nótese que está en el modo imperativo. El tema es introducido como una advertencia además de tener la idea de urgencia.

Makrothumésate que viene del sustantivo *makrothumía* significa requerir largo tiempo para enojarse. Refleja “el control de sí mismo, que no reacciona fácil y rápidamente con represalias”.⁶ El término denota la actitud de pensar con cuidado antes de actuar o responder emocionalmente.

Makrothumía además significa tener la capacidad de condescendencia con las debilidades de otros, es actuar sin resentimientos ni venganzas. Tiene el poder de reaccionar y

Sócrates. Este filósofo ha usado este método con mucha frecuencia en sus discursos.

⁶ Gregory, *Santiago: una fe que obra*, 106.

responder con violencia, pero se niega a hacerlo. *Makrothumía* además tiene el sentido de “una dependencia absoluta de Dios”⁷ para resistir las provocaciones ordinarias de la vida.

Repetidamente en la Biblia se atribuye a Dios como el que posee la *makrothumía*. En realidad, Dios es tardo para airarse (Éx 34:6; Neh 9:17), Dios actuó y actúa sin resentimientos ni venganzas para con sus ofensores. Así *makrothumía* llega a ser una cualidad y atributo que pertenece a Dios (Ro 2:4; 1Pe 3:20).

Bajo este contexto, cuando las personas actúan usando esta virtud con otros, no hacen más que imitar la actitud de Dios para con sus semejantes. Con razón el apóstol Pablo expresa que la actitud “paciente” es “fruto del Espíritu Santo” (Gál 5:2). En las palabras de Joel K. Gregory, *makrothumía* es el “uniforme de la vida cristiana que el creyente debe colocarse diariamente”⁸ para no reaccionar emocionalmente. Santiago, al usar este término, tiene presente todas estas implicaciones para su audiencia. Y en su proyección escatológica, será necesaria hasta la venida del Señor (v. 7a).

⁷ Richardson, *James*, 218.

⁸ Gregory, *Santiago: una fe que obra*, 107.

El llamado a la paciencia está dirigido a los “hermanos”.⁹ El cambio de auditorio, como lo asevera James Ropes,¹⁰ se ve claramente al contrastarse con el “vamos ahora ricos” (*oí plousioi*) del v. 1.

En realidad la designación *adelfoi* ocurre tres veces en este segmento (5:7, 9, 10) y, a menudo, a lo largo del libro (1:19; 2:1, 14; 3:1). Hay un doble propósito en el uso de este término. En primer lugar, identifica a sus lectores con la familia cristiana que hasta hoy permanece. En segundo lugar, la identificación tiene la implicación de observar ciertas normas que rigen esta familia y que señalan una nueva dimensión de responsabilidad frente a los que no son parte de ella (Stg 1:19; 2:1, 14; 3:1). Con la designación de *adelfoi*, el autor define su audiencia. Son los “hermanos” quienes manifiestan impaciencia y necesitan recibir el presente mensaje.

Afirmad vuestros corazones

Santiago repite con el mismo lenguaje imperativo expresado en la apertura de esta sección (5:7). El llamado a la paciencia es

⁹ Santiago en su carta, habitualmente inicia sus exhortaciones con el calificativo de “hermanos” (*adelfoi*). Esta palabra es un título de afecto. Demontier afirma que “los cristianos del siglo I tomaron muy pronto la costumbre de llamarse ‘hermanos’”. Con este nominativo reforzaban la comunicación mutua. Véase Demontier, *La carta de Santiago*, 61.

¹⁰ James Hardy Ropes, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle of St. James* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1991), 293.

introducido por medio de la partícula “así” (*kaí*). Esta partícula a menudo se usa para una comparación. En este caso, el cristiano debe poseer paciencia “así” como lo posee el labrador.¹¹ El pronombre “vosotros” (*umeís*) reemplaza la palabra “hermanos” del versículo anterior.¹²

El énfasis de *kaí umeís*, de acuerdo a L. Timothy Johnson “en ningún caso cumple la función de *oún*. El significado de *kaí umeís* es un vívido imperativo”¹³ que junto a *makrothumésate* concuerda con la diatriba y el énfasis iniciado en el v. 7.

La frase que introduce como subtítulo este análisis, sigue la secuencia imperativa del segmento. La declaración “afirmad vuestros corazones” (*sterízate tas kardías humon*) expresa la fuerza interior y “hace del coraje un propósito firme”.¹⁴ Estas cualidades son instrumentos de apoyo para la estabilidad emocional de las personas.

¹¹ En el N.T. a menudo se usa *kaí* para las comparaciones. En Jn 6:57; Mt 6:10; 1Co 15:49; Fil 1:20 y Stg 1:11; 3:5. Véase Ropes, *Epistle of St. James*, 297.

¹² Martin, *James*, 191.

¹³ Luke Timothy Johnson, *The Letter of James: A New Translation with Introduction and Commentary* (New York: Doubleday, 1995), 315.

¹⁴ El verbo *sterizein*, es de uso común en el Nuevo Testamento, véanse 1Pe 5:10; 2Te 2:17; Lc 22:32; Hch 18: 23; Ro 1:11 y Ropes, *Epistle of St. James*, 297.

El término *sterizo*, es un verbo. Las traducciones más cercanas vendrían a ser las siguientes: “afianzar”, “asegurar”, “establecer”, “sostener”, a veces “purificar”. En este versículo está expresado en forma metafórica.

El autor se asegura de esta advertencia enfatizando la “fuerza interior, la firmeza espiritual y la valentía de parte del creyente”.¹⁵ Santiago advierte con toda sinceridad que no es el momento de tener ansiedad o temor sino que es momento de llenarse de valor que viene de la fuerza interior.

Edmond Hierbert acertadamente declara que “en lugar de estar agitados y sentirse impotentes ante las experiencias de opresión, debían desarrollar un sentido de estabilidad interna”.¹⁶ El llamado a afianzar los corazones en las promesas de la “venida del Señor” (v. 7b) es parte complementaria de la práctica de la paciencia cristiana.

La queja entre los “hermanos”

Algunos pueden creer que el v. 9 interrumpe la secuencia temática con la introducción de la “queja”, pero parece no ser este

¹⁵ Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 235.

¹⁶ Edmond Hierbert, *The Epistle of James* (Chicago: Moody Press, 1979), 279.

el caso pues “la conducta quejumbrosa es producto de la impaciencia entre los hermanos”.¹⁷

Así la temática de la paciencia sigue en franca progresión. En el pensamiento de Santiago, soportarse unos a otros sin quejarse es ejercitar la paciencia. Junto con el contraste aparente entre la vida de paciencia que se propone y la vida quejumbrosa que se percibe, Santiago prohíbe la segunda actitud.

La frase “hermanos, no os quejéis unos contra otros” (*me stenázete, adelfoí, kat allelon*) tiene un significado que va más allá de una queja normal. James Adamson explica que “Santiago está pensando no en la aflicción personal sino en la malicia desconsiderada entre los hermanos, y hacia los ricos opresores”.¹⁸ La prohibición *me estenázete*¹⁹ sugiere lamento, gemido, murmuración, y quejas entre unos y otros. Las quejas ya sean entre los “hermanos” o con otros, implican una tentación constante que acompaña a los cristianos del siglo I.

Dicho de otro modo, Santiago aquí se percata que entre la comunidad cristiana, las quejas y las murmuraciones se habían

¹⁷ Martin, *James*, 193.

¹⁸ James Adamson, *The Epistle of James* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans), 191.

¹⁹ La palabra *stenázete*, viene del verbo *stenazō* que habitualmente se traduce como: “suspirar”, “quejarse”, “murmurar”. Véase A. T.

convertido en hábito. Es de suponer que la presión externa influyó, pero básicamente la mutua recriminación se había acentuado entre sus destinatarios de la epístola. De ahí que el escritor sentencie imperativamente a dejar de inmediato dicha práctica.

Ahora bien, es común cuando las cosas van mal y existe el sentimiento de desaliento, desilusión y soledad, buscar a quién culpar, siempre se evita culparse a sí mismo.

Santiago considera que las quejas son una forma de juzgar, y esto tiene sus propias consecuencias.²⁰ Así la queja entre los hermanos es producto de la impaciencia causada por las tensiones, sean éstas externas o internas.

En nuestro versículo, la condenación está acentuada por la referencia de la proximidad del juicio. Es “una imagen natural, en el contexto de una fe escatológica, que aborda Santiago”.²¹ La audiencia del escritor, está en problemas de críticas, censuras y quejas, pero debían darse cuenta que el “Juez está delante de la puerta” (v. 9), aspecto que se estudiará más adelante.

Robertson, *Imágenes verbales del Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial CLIE, 1990), 4:76.

²⁰ El tema de “juzgar” es tratado por Jesús (Mt 7:1) y Pablo (Ro 2:1). Ambos consideran lo peligroso que resulta para el creyente dada sus consecuencias.

²¹ Martin Dibelius y Heinrich Greeven, *A Commentary on the Epistle of James* (Philadelphia: Fortress Press, 1988), 243.

Ejemplos de paciencia

Con el fin de llevar a una comprensión de sus lectores, Santiago se vale de tres ilustraciones muy bien escogidas. Existe una clara intención de situar al lector con las realidades ya conocidas previamente. Francis Demontier refleja esta realidad explicando que Santiago evoca dos series de referencias y esquemas que resultan familiares a los hermanos. Estos son: la vida rural y las experiencias similares registradas en las Santas Escrituras.²²

La paciencia del labrador

En el estilo popular y característico de la vida rural cotidiana, Santiago compara la paciencia del “labrador” palestino con la paciencia que necesita practicar la comunidad cristiana del siglo I. Aunque introducida abruptamente como en 2:15 y en 3:4-5, relaciona a sus lectores con la ocupación de labradores del campo. Aunque algunos puedan no serlo, lo que sí es evidente que el ejemplo es familiar a todos.

Santiago, haciendo uso del símil, con las siguientes dos palabras “mirad cómo” (*idou*) introduce una clara comparación del labrador paciente con lo que se espera de la vida del cristiano. Es la primera de tres comparaciones en esta sección (5:9, 11) y como en 3:4 la

²² Demontier, *La carta de Santiago*, 63.

comparación es una apropiada ilustración para conseguir una mejor comprensión de parte de su audiencia.

Con las palabras que siguen “el labrador espera... teniendo paciencia” (v. 7b) (ó *georgós ekdejsetai... makrothumon*), completa la idea de este ejemplo. El *georgós* es uno que trabaja en el campo cultivando la tierra. En la Biblia *georgós* se usa con frecuencia²³ referido al hombre o a Dios.

Para entender el ejemplo, “es necesario recordar las condiciones climatológicas de un país agrícola como es Palestina”.²⁴ Las estaciones variaban de una a otra. En efecto, el agricultor al plantar la semilla coloca toda su esperanza en ella y esto lo hace año tras año. La vida del agricultor y de su familia depende de la siega. El labrador puede contribuir con el crecimiento, limpiando el campo de las malezas, puede alistar los graneros; pero la germinación de la semilla sembrada, el proceso misterioso del crecimiento, desde que brota el capullo hasta que empieza el grano y su maduración final, expresa Leslie Milton “son progresos que sólo pueden

²³ En el N.T. aparece este mismo término “*georgós*”, en la descripción de la parábola de la viña y los labradores malvados (Mr 12:1-9; Mt 21:33-41; Lc 20:9-16). Aunque en la LXX, el *georgós* no es usado como modelo, pero en Jn 15:1, es Dios quien aparece como el *georgós* (c.f. 1Co 9:7,10). Véase Luke Timothy Johnson, *The Letter of James*, 314.

²⁴ Felipe Ramos, *Comentario a la Biblia litúrgica* (Madrid: Editorial Verbo Divino, 1974), 2024.

contemplarse con asombro”.²⁵ En su paciencia, el labrador reconocía que la siega implicaba “esperar” (*ekdejsetai*) el precioso fruto de la tierra.

El verbo *ekdejsetai* se puede traducir como “aguardar con ansiedad” o “esperar con gran deseo”. Tiene la idea de una dependencia voluntaria de alguien, en este caso de la voluntad de Dios. El labrador no puede anticipar ni retrasar la llegada de las condiciones climáticas y la cosecha final pues éste dependía de factores ajenos a la voluntad y al trabajo del labrador.

La ilustración llega a ser más completa cuando Santiago les recuerda la necesidad vital de la lluvia. Esta era necesaria para la germinación de la semilla como para la maduración del fruto. Dos épocas de lluvia identificadas en este caso particular por Santiago como la “lluvia temprana y tardía” (*labe proimon kai oximon*).²⁶

²⁵ Leslie Milton, *The Epistle of James* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1986), 299.

²⁶ En el año agrícola de Palestina, la lluvia temprana comienza a fines de octubre y comienzos de noviembre y es esperada con ansiedad. Los agricultores consideraban como una señal para la siembra. Por otra parte, en la primavera, la maduración del fruto dependía de la lluvia tardía, y esta caía a fines de marzo y comienzos de abril. Estos dos períodos eran motivo de gran expectativa entre los agricultores y necesitaban ejercitar *makrothumia*.

El uso de los términos para “los dos períodos críticos de la lluvia es ampliamente descrito en el A.T.”.²⁷ La comparación está tomada de un tema de interés primario y habitual que era objeto de conversación cotidiana en Palestina.

El campesino alzaba sus ojos al cielo constantemente, ejercitaba paciencia para luego ver la lluvia necesaria y vital para su barbecho inicial y cosecha final. Santiago, al presentar esta primera ilustración del labrador del campo, acertadamente lo considera como “ejemplar por su espera paciente”.²⁸ Es una invitación práctica de cómo sus lectores deben reflexionar sobre la vida sencilla del campesino y esperar la “venida del Señor” que para Santiago “está muy cerca”.

Los siguientes ejemplos contienen características distintas que no están presentes en el ejemplo del labrador. Peter Davids encuentra que se trata de “uno general, el de los profetas y el otro específico que alude a la persona de Job”.²⁹ En efecto, son dos ejemplos que entran en el escenario para recapitular el tema que se está exponiendo.

²⁷ Véanse Dt 11:14; Jer 5:24; Joel 2:23; Zac 3:3 y Os 6:3. Ropes, *Epistle of St. James*, 295.

²⁸ Demontier, *La carta de Santiago*, 61.

²⁹ Peter Davids, *The Epistle of James* (New International Greek Testament Commentary; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1983), 185.

La paciencia de los profetas

Otra vez Santiago se dirige a su audiencia llamándola “hermanos”. El ejemplo es evidentemente genérico, “los profetas”. La secuencia sin embargo no está en este detalle sino en lo que en el proceso de enseñanza–aprendizaje se denomina reforzamiento del tema. De hecho invita a sus lectores a recordar las enseñanzas de temas sobresalientes registradas en las páginas de la Biblia. Por su parte, los interlocutores estaban familiarizados con las enseñanzas veterotestamentarias. Particularmente conocían la vida de los profetas.

La Biblia reconoce que el “ministerio profético es de origen divino (Dt 18:15-22)”,³⁰ son mensajeros de Dios, identificados como voceros de Dios (Dt 33:1; Neh 12:24, 36). Acertadamente Carballosa presenta a los profetas como “llamados a ser mensajeros y representantes oficiales de Dios en la administración de su pacto”.³¹

Por lo tanto, Santiago al referirles el ejemplo de los profetas, sabiamente conduce a su audiencia a las páginas del relato bíblico.

³⁰ J. Carle Laney, “The Role of the Prophets in God’s Case against Israel”, *Bibliotheca Sacra* 138 (1981): 319.

³¹ Es verdad que el profeta bíblico en el A.T. aparece como el llamado para recibir y comunicar el mensaje por medio de advertencias y exhortaciones; pero a su vez tenía la misión de consolar y aconsejar. Véase Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 37.

Para él, los profetas eran hombres de fe y ejercían paciencia cuando las circunstancias lo requerían.

La exposición de esta ilustración comienza con la frase: “tomad como ejemplo” (*hupodeima lábete*). La expresión “tomad” (*lábete*), está en el aoristo imperativo que implica urgencia en la acción. Santiago continúa desarrollando el estilo del género literario conocido como la diatriba. Se trata de una exhortación para que actúen inmediatamente. Aquí, la palabra *hupodeima* se entiende mejor si es traducida como “copia a ser imitada”.³²

Si tomamos esta idea como la correcta, entonces Santiago está desafiando a sus lectores a copiar la vida de los profetas en el tema de la paciencia. En realidad, la mayoría de los profetas del A.T. son dignos ejemplos de paciencia.

Los profetas en este pasaje no son identificados por nombre como lo hará más adelante con el patriarca Job. Se puede suponer que en la mente del escritor está “como grupo”.³³ Sin embargo, al colocar como ejemplo de paciencia a los profetas, Santiago

³² La palabra *hupodeima*, si se traduce como “copiar debajo”, “calcar” o “modelo”, literalmente se refiere a un cuaderno de ejercicio con letras grandes en el que el alumno puede calcar con un papel transparente. Es el mismo verbo que se usa en Jn 13:15 cuando Jesús les dice a sus discípulos “porque ejemplo (*hupodeima*) os he dado”.

³³ Frank E. Gaebelien, *James: The Expositor's Bible Commentary* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1981), 12:212.

reconoce las adversidades que afrontaron y le da crédito a la paciencia ejercida por ellos.

Siendo que los cristianos del siglo I enfrentan sufrimientos, los profetas son ejemplos dignos de ser imitados o copiados. Bien se conoce que la mayoría de los profetas experimentaron la soledad, la incomprensión y, en algunos casos, la misma muerte. El escritor bien podría estar refiriéndose a los profetas (Am 3:7); Elías perseguido por Jezabel (1R 19:1); Jeremías encarcelado por el rey Sedequías (Jer 38); Isaías; Daniel o Ezequiel, quienes a su turno, no sólo sufrieron física sino emocionalmente.

En cuanto al profeta Jeremías, representa un ejemplo extraordinario ejemplo de paciencia. Dios le llamó siendo aún adolescente. En su condición de profeta, denunció la falsa adoración (Jer 7). Después de su primer sermón público casi pierde la vida (Jer 26:11); los líderes de su tiempo lo golpearon para luego colocarlo en un cepo (Jer 20). Cuando el profeta escribió su libro, un rey impío lo hizo pedazos y lo quemó (Jer 36). Sufrió prisiones (Jer 32:2), torturas (Jer 38:6). A pesar de todos los infortunios, el profeta de Dios “persistió en su ministerio sin recriminación”.³⁴ Jeremías parece no faltar en el grupo que Santiago genéricamente lo llama “profetas”. En todo caso, los profetas como es evidente,

³⁴ Gaebelein, *The Expositor's Bible Commentary*, 12:212.

soportaron las “aflicciones” (*kakopatheias*)³⁵ y respondieron con *makrothumía*.

Con este ejemplo, Santiago deja en claro que los cristianos del siglo I “no son los únicos en el sufrimiento sino que ellos constituyen eslabones en una gran cadena desde el pasado”.³⁶ Las experiencias pasadas son testimonios que contribuyen significativamente como ejemplo en la experiencia del cristiano.

Dauids acertadamente reflexiona con dos conclusiones. Primero, una cantidad de personajes, siervos del Señor a menudo estaban envueltos en los sufrimientos. Y segundo, una persona puede mostrar entereza (paciencia) y permanecer fiel.³⁷ Así, los profetas tuvieron la virtud de permanecer pacientes en sus sufrimientos y tuvieron la habilidad de pasar las pruebas.

Sorprende sin embargo que Santiago no sugiera como ejemplo supremo de paciencia a Jesús. El apóstol Pedro lo hizo en su momento (1Pe 2:21). Esta ausencia ha generado algunos cuestionamientos entre los comentaristas.

³⁵ La palabra *kakopatheia*, puede ser traducida como “sufrimiento”, “infortunio”, “miseria”. En el N.T. es un *hapax legomena*. Véase Richardson, *James*, 36:224.

³⁶ Ramos, *Comentario a la Biblia litúrgica*, 2025.

³⁷ Davids, *The Epistle of James*, 15:120.

Sin embargo, la audiencia de Santiago daba por sentado que el ejemplo supremo sea Jesús (Jn 13:15). James Adamson argumenta que “ellos lo esperaban como el Señor de la gloria y no como ejemplo de paciencia”.³⁸ Aunque este argumento no sea del todo convincente, el texto no amerita dar mayores detalles al respecto.

La paciencia de Job

Santiago por tercera vez insiste con los ejemplos de personajes que ejercieron paciencia. Por alguna razón no es suficiente el ejemplo del labrador y el de los profetas. Su intención es clara: llevar a su audiencia a una comprensión del alcance que tiene la virtud de la paciencia cristiana. Con esta nueva y última ilustración lleva al auditorio a una comprensión progresiva y completa del alcance de la práctica de la paciencia entre los creyentes.

Esta vez se vale de un ejemplo de paciencia activa, la historia del patriarca Job,³⁹ “uno de los más populares entre sus lectores”,⁴⁰

³⁸ Adamson, *New International Commentary on the N.T.*, 192.

³⁹ Una lectura de la narración del libro de Job, suscita la pregunta de si es o no Job un ejemplo de paciencia. Es posible que Job fuera paciente en su primera aceptación de la calamidad (1:21; 2:10). Pero Job 3 muestra sus quejas, su indignación contra sus amigos, su idea de que Dios le había abandonado y parece un hombre más bien impaciente. La evaluación de Santiago parece incompatible. Sin embargo, nadie puede negar que este patriarca haya pasado por la más severa prueba. Otros han sugerido que Santiago posiblemente se ha valido de una obra intertestamentaria que circulaba en sus tiempos llamado “El Testamento de Job” que es una versión embellecida de la

o como comenta Motyer Guthrie, “esta ilustración refleja una actitud apropiada hacia los héroes”.⁴¹

En efecto, en el A.T. el personaje sobre la paciencia activa es la vida del patriarca Job. Él fue ejemplo “en las más trágicas circunstancias”.⁴² Pedrito Maynard-Reid argumenta con claridad al decir que Job “no fue un hombre que sólo soportó los ataques de otros sino que experimentó desgracias de las circunstancias ordinarias tales como aflicción, pobreza y enfermedad de muerte”.⁴³

Así, la situación de Job, aunque no es un paralelo con la condición de la comunidad del siglo I, Santiago les refiere este ejemplo para llegar al clímax de su exposición sobre la paciencia.

Los destinatarios conocían esta experiencia como una historia. Es más, según Davids, “ella era la historia favorita en los círculos judíos y cristianos”.⁴⁴ Si esta declaración es acertada por inferencia

vida del patriarca. Véase Pedrito U. Maynard-Reid, *Santiago: La Biblia amplificada* (Buenos Aires: ACES, 1999), 217.

⁴⁰ Dibelius y Greeven, *A Commentary on the Epistle of James*, 245, 246.

⁴¹ Motyer Guthrie, ed., *Nuevo comentario bíblico* (Londres: Casa Bautista de Publicaciones, 1977), 917.

⁴² Gaebelein, *The Expositor's Bible Commentary*, 202.

⁴³ Maynard-Reid, *James*, 204.

⁴⁴ Davids, *The Epistle of James*, 187.

se deduce que las historias bíblicas eran escuchadas en las sinagogas y repetidas en los hogares. Así para los destinatarios, una historia tan familiar inmediatamente les llevaría a sacar sus propias conclusiones prácticas.

Por otra parte, Job es un ejemplo muy adecuado si se considera el contenido canónico del libro que lleva su nombre. El libro lo describe como un héroe de Dios por su paciencia y constancia. Es catalogado como un personaje que fue modelo en justicia y perseverancia (Job 1-2; 42:10-16). Según las antiguas declaraciones provistas por Ezequiel, Noé, Daniel y Job ya eran reconocidos en el A.T. como ejemplos (Ez 14:14-20). Santiago reconoce estas virtudes en Job y los propone a sus lectores.

El v. 11, inicia con la frase “He aquí tenemos por bienaventurados a los que sufrieron pacientemente”⁴⁵ (*idou makarízomen tous hupomeinantas*). La declaración resume la secuencia del v. 10 e introduce la permanencia correlativa del tema en el v. 11.

El uso de la palabra “mirad” (*idou*) tiene su importancia porque es una invitación a revisar la vida de los antepasados. Parece decir “mirad” a los que han permanecido firmes y son considerados bienaventurados.

⁴⁵ Véase la nota 9 en la página 24.

El uso del aoristo participio de *hupomonein*, según Martin, “sugiere que este atributo de ‘bienaventuranza’ se aplica sólo a aquellos que en el pasado han sufrido y permanecieron firmes hasta el fin”.⁴⁶

El término *makarizomen* que se traduce “bienaventurados”, “dichosos”, “felices” tiene el objetivo de resaltar el valor de la constancia. Santiago tiene en mente algunos dichos famosos del A.T. como el de Daniel 12:12 o bien se puede llegar a la conclusión de que Santiago usa las mismas ideas que Jesús.⁴⁷

Lo que queda claro es que el escritor bíblico hace una clara comparación “si permaneces firme, como los que sufrieron y permanecieron en el pasado, también serás feliz”.⁴⁸ La cualidad necesaria para recibir la “felicitación” es la perseverancia que hace capaz al creyente para continuar firme bajo el peso de la adversidad.

Ahora, Santiago expresa el ejemplo concreto de “paciencia” con una sentencia: “de la paciencia de Job, habéis oído” (*ten hupomonen 'Iob ekousate*). La intención no sólo es recordarles las

⁴⁶ Martin, *James*, 193.

⁴⁷ Jesús también pronunció palabras de bienaventuranza para quienes sufrirían por causa de la justicia (Mt 5:10-12; 23:29-36, Lc 11:49). Aquellos quienes permanezcan firmes hasta el fin recibirán la salvación (Mt 10:22; 24:13, Lc 21:19).

⁴⁸ Davids, *The Epistle of James*, 186.

lecciones veterotestamentarias de la sinagoga sino de confirmar la veracidad de la prueba de Job. Por razones de énfasis en el original, las palabras “habéis oído” aparecen al final de la oración.

Pero más enfático, en este segmento, es el cambio del término que hasta aquí se había usado. Las cuatro palabras expresadas como “paciencia” (*makrothumía*),⁴⁹ ahora es cambiado por *hupomoné* al describir la perseverancia de Job. En efecto, entra en el contexto la palabra *hupomoné*.⁵⁰ Esta palabra deriva del verbo “perseverar”, “aguantar”, “permanecer”, “tolerar”, algunas veces tiene el sentido de “ser paciente” y casi siempre tiene la idea de “resistencia paciente”. Es el tipo de paciencia y estando bajo la prueba, aguanta hasta el final.

Como bien se sabe, las personas atacaron a Jeremías pero a Job lo atacaron las circunstancias. Job perdió su salud, sus bienes y su familia en forma sucesiva y de manera inesperada (Job 2). Sus amigos lo acusaron de poseer algún pecado oculto. Aún su propia esposa le aconsejó quitarse la vida (Job 2:9). Job mismo parecía estar en silencio y sin Dios. Pero en medio de estas calamidades, mostró una perseverancia constante de fe y esperanza en Dios.

⁴⁹ Nótese que Santiago hace un giro en del uso de *makrothumía* a *hupomoné*.

⁵⁰ La traducción más cercana de *hupomoné* es “constancia”, “aguante”, “permanencia” o “perseverancia paciente”. Denota la capacidad de

El término *hupomoné* supone que ningún otro hombre en la historia bíblica es mejor conocido por su sufrimiento y paciencia que el patriarca Job quien aguantó sus sufrimientos, resistió la prueba con integridad y que, aunque interpeló a Dios por la causa de sus pruebas, nunca claudicó.⁵¹

En la vida de Job se encuentra la verdadera constancia y firmeza como signo predominante en medio de los sufrimientos. Santiago con este ejemplo alcanza el propósito final de su exhortación puesto que en la ilustración el tema de la paciencia toma la dimensión completa.

Para el escritor bíblico *makrothumía* es necesaria pero al introducir *hupomoné* en la exhortación logra que sus lectores tengan el cuadro completo de lo que significa ser paciente. La *makrothumía* del labrador y la de los profetas es completada por la *hupomoné* de Job. Tres ejemplos simples pero con enseñanzas elocuentes completan la enseñanza con respecto del valor espiritual de la paciencia para el cristiano.

Paciencia hasta la venida del Señor

Así como nadie puede correr una carrera indefinidamente, Santiago expone un propósito de esperanza como si fuera un límite

permanecer debajo de la prueba sin claudicar, también resistir o aguantar hasta el final.

⁵¹ Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 239.

de tiempo para la práctica de la paciencia. Ese límite es “la venida del señor”. El tema tratado en este segmento tiene un componente escatológico. A medida que Santiago va desarrollando el tema, aparecen expresiones escatológicas tales como “hasta la venida del Señor” (v. 7b); “la venida del Señor está cerca” (v. 8b); “el juez está a las puertas” (v. 9c) y el “fin del Señor” (v. 11b).

El sentido del mensaje, en esta sección, incluye la práctica de la paciencia y constancia “hasta que el Señor tome acción de la conducta de los impíos opositores del pueblo Dios”.⁵² La exhortación autorizada de Santiago descansa en las promesas de la instauración de un nuevo reino sin sufrimientos.

La venida del Señor está cerca

La paciencia a ser practicada por los lectores de la epístola era necesaria “hasta la venida del Señor” (*eós tes parousías tou kuriou*) y es una referencia incuestionable a una intervención divina.

La palabra *heós*, traducida como “hasta”, puede parecer algo lejano o ser entendida como un tiempo indefinido. Pero se debe recordar que para el evento de la segunda venida no existe hora ni fecha. Jesús afirmó que el mismo no sabía la fecha sino sólo Dios el Padre (Mt 24:36; Mr 13:32). Sin embargo, para Santiago “está cerca” (v. 8) o como expresa después, “está a las puertas” (v. 9).

⁵² Richardson, *James*, 218.

Para los cristianos del siglo I, la venida del Señor con toda certeza debía ocurrir en cualquier momento. Esta misma convicción acompaña al escritor.

Sin embargo, se debe admitir que existen discrepancias al interpretar la frase “venida del Señor” como que se refiere explícitamente a la segunda venida de Jesús. Para Maynard-Reid,⁵³ el evento referido a “la venida del Señor”, en este segmento, tiene dos posibles interpretaciones. Primero y la más popular, se refiere a Jesús en su segunda venida.⁵⁴ La segunda alude a que la palabra “Señor” no se refiere a Jesús sino a Dios en el día del juicio⁵⁵ ya que esto concordaría con el contexto y el lenguaje veterotestamentario usado por Santiago.

Lo cierto es que *parousía tou kuriou* indica que la presencia del Señor es el tiempo y objetivo para el ejercicio de la paciencia. El

⁵³ Maynard-Reid, *James*, 199.

⁵⁴ El argumento más convincente para defender esta postura es la existencia de la palabra “venida” (*parousía*). En el N.T. este término fue adoptado como una expresión técnica señalando el retorno de Cristo y el fin de los tiempos. Véanse 1Co 15:32; 1Te 2:19; 4:15; 5:23; 2Te 2:1; 2Pe 1:16; 3:4; 1 Jn 2:28 y Mt 24:3, 27, 37, 39.

⁵⁵ Al leer el contexto inmediato (Stg 4 y 5:1-6) parecería indicar que es Dios quien hace juicio (5:5) y no parece haber referencia a Jesús. Otros encuentran que la frase “la venida del Señor” tiene paralelo con el “día del juicio de Dios” del A.T. (Jer 25:34; Ez 21:15; Is 35:2-4; Jer 12:3). Además el lenguaje usado por Santiago en el libro es más similar al de los profetas clásicos del A.T. Véase, Maynard-Reid, *James*, 199.

uso de *parousía*,⁵⁶ que en un sentido técnico en el helenismo indicaba la visita de un jefe de estado, designaba también la llegada de un rey o monarca a una ciudad y, a menudo, se refería a una “presencia personal”.⁵⁷ Aquí, siguiendo la primera interpretación, señalaría el expectante retorno de Jesús. También se ha argumentado que la epístola de Santiago carece de referencias cristológicas. Pero en el contexto de la escatología, Santiago al expresar “hasta la venida del Señor” presenta una declaración con alto contenido cristológico.

La palabra *parousía* es usada por los apóstoles Pedro, Pablo y Juan para indicar el retorno de Jesús⁵⁸. Santiago, siendo contemporáneo de ellos y comprometido con el mensaje de la segunda venida de Jesús, no podría pensar sino en el personaje central de la Biblia.

Por otra parte, la palabra *kurios*, en el contexto de Santiago y en el N.T., es uno de los títulos particularmente atribuido a Jesús.⁵⁹

⁵⁶ La palabra *parousía* viene de una construcción de dos vocablos griegos, *para* = al lado de; y *ousía* = siendo o estando. En el contexto secular esta palabra a menudo fue usada en asociación con la visita personal y oficial de un personaje –rey o emperador– a una ciudad o provincia. Los anfitriones lo recibían con la solemnidad que el evento requería.

⁵⁷ Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 232.

⁵⁸ Véase la nota 53 en la página 66.

⁵⁹ El título *tou kuriou* es referido a Cristo en el mismo libro de Santiago (Stg 1:1; 2:1; 5:14) y en 1Pe 3:12.

Así, ni la cristología está ausente ni el contexto es puramente veterotestamentario.

Nótese que Santiago reitera esta misma idea en el v 8 al decir “la venida del Señor está cerca”. La idea, esta vez, viene complementada con la palabra *eggiken* que podría traducirse “está cerca” o “se ha acercado”. Douglas Moo declara que “algunas escuelas piensan que la convicción de Santiago sobre la ‘cercanía de la venida’ fue un error”.⁶⁰ Sin embargo, la idea no es una referencia a que la venida se cumple en un determinado tiempo ya señalado previamente sino a la “cercanía” o al “inminente” regreso del Señor que podría ocurrir dentro de un período de tiempo muy breve. Santiago conocía la declaración de Jesús sobre “el día y la hora, nadie sabe” (Mr 13:32) pero actuó como si su generación pudiera ser la última.

El cristiano está invitado a vivir y actuar de acuerdo a la certeza de la promesa. Por ello Clayton Harrop reflexiona comentando que “la certeza de la segunda venida debe anticiparse a todas las actividades para tener una calidad de vida más apropiada como si éste fuera nuestro último momento”.⁶¹ Así, la paciencia no es un mero consuelo del cristiano en la exposición de Santiago sino una

⁶⁰ Douglas J. Moo, *The Letter of James* (Leicester, England: InterVarsity, 1993), 169.

⁶¹ Clayton Harrop, *La epístola de Santiago* (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1971), 100.

virtud de esperanza que califica para un encuentro inminente con el Señor Jesús.

La segunda venida de Jesús debe ser la razón de vivir porque esta certeza capacita al creyente a soportar toda clase de pruebas y dificultades que le pueden sobrevenir. Si alguien pregunta ¿hasta cuándo se debe ejercer la paciencia?, la respuesta de Santiago es oportuna: “hasta la venida de Jesús que está cerca”. La frase escatológica centrada en la venida de Jesús es inequívoca.

El Juez verdadero

El Juez, uno de los títulos que designa a Jesús (2Ti 4:8) entra en el escenario de la epístola. En el v. 9, Santiago exhorta a practicar una “ética bíblica entre los creyentes y los no creyentes”.⁶² Es que los cristianos “eran culpables de algunos altercados y acusaciones”.⁶³

Por otra parte, la frase “no os quejéis” identifica a los cristianos con la conducta manifiesta de la queja. No se trata sólo de estar propensos a la queja sino que ya era una práctica generalizada. Por otra parte, con las quejas se generaban juicios contra el prójimo. Santiago percatándose de esta situación exhorta a cesar de

⁶² Carballosa, *Santiago: Fe en acción*, 236.

⁶³ Harrop, *La epístola de Santiago*, 235

inmediato estas prácticas con la frase “no os quejéis unos a otros para no ser juzgados...” (v. 9b).

La acusación y las quejas mencionadas aquí inevitablemente conducen a juzgar al prójimo. Santiago tiene en la mente las palabras de Jesús cuando dijo “no juzguéis para que no seáis juzgados” (Mt 7:1). Para él está claro que el juicio le corresponde a Cristo y no al hombre pues sólo Jesús es designado “para juzgar al mundo con justicia” (Hch 17:30, 31).

En este sentido, se puede encontrar una conexión importante entre la imagen de la *parousia tou kuriou*, “venida del Señor” (v. 7) con *’oti he parousia tou kuriou eggiken*, “la venida del Señor está cerca” (v. 8) y también con *idou ó krités pro ton turon esteken*, “he aquí, el Juez está a las puertas” (v. 9).

Los cristianos destinatarios de la carta están en peligro de ser juzgados ya sea por las quejas o por la conducta impaciente que evidencia represalias contra sus agresores. El tema del juicio en Santiago ya ha sido abordado por el escritor en la epístola⁶⁴ pero ahora la exhortación está acentuada por la declaración de la proximidad del juicio que lógicamente no le corresponde al hombre

⁶⁴ Véanse Stg 2:12; 4:12; 5:12.

sino al Juez,⁶⁵ una referencia a Jesús muy usual en el N.T (Jn 5:22, 27, 30).

En efecto, la referencia de la expresión “el juez” es a Jesús, nombrándolo en los versículos precedentes como “Señor”. Es evidente que Santiago se refiere a Jesús en su venida como Juez porque sólo Él puede juzgar con equidad y justicia a toda la humanidad.

La expresión “a las puertas”⁶⁶ según Luke Timothy Jonhson, sugiere “la proximidad”.⁶⁷ Este mismo sentido se usa en el libro los Hechos de los Apóstoles (5:9; 12:6) para ilustrar la *parousía* del Señor. El uso del lenguaje figurado con la imagen de la “puerta” ocurre en muchos pasajes del N.T. Marcos usó este mismo lenguaje (Mr 13:28-29) al narrar un escenario agrícola usando la figura de la higuera que anuncia el verano. El evangelista hace una comparación con las siguientes palabras: “Así también... cuando veáis estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (v. 29). En Juan 10:1-9, Jesús mismo se declara como la puerta de las ovejas.

⁶⁵ El título Juez es otra referencia cristológica. Jesús a menudo es reconocido como Juez en el N.T. Véanse Mt 24:33; 1Co 3:13; 2Co 5:10; Ap 10:3.

⁶⁶ Nótese que en la forma del texto griego *tōn thurōn* está en plural. El énfasis de Santiago parece relatar el cierre de la puerta del reino de los cielos como en otras partes del N.T. (Lc 13:24; Ap 3:8) y la puerta que está siendo abierta por Dios para dar acceso a sus bendiciones (Hch 14:27; 1Co 16:9; 2Co 2:12; Col 4:3).

Juan al escribir el Apocalipsis 3:20, como parte del mensaje a la Iglesia de Laodicea, y después de la resurrección expresa: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo...”. La imagen de la puerta se compara con la cercanía del encuentro con Jesús.

La declaración de Santiago “el Juez está a las puertas” está construida dentro de este contexto de comparación puesto que la imagen del uso de la puerta era de uso popular en la naciente iglesia cristiana.⁶⁸ Así, la presencia del Juez a la puerta se entenderá como cercanía de la *parousía* del Señor ya “que la venida del Señor será un juicio para la humanidad”.⁶⁹

La recompensa de la paciencia

Hasta aquí Santiago ha presentado en forma dinámica la práctica de la paciencia fundada en la esperanza de la venida del Señor. Ahora está claro que esta práctica encuentra su recompensa al final. Dicho de otro modo, vale la pena ser paciente.

El inicio del v. 9 con el término *idou*, “he aquí”, “mirad” o mejor “como Uds. ven”; resalta la importancia del ejemplo. Si la traducción fuera “como Uds. ven”, estaría señalando la evidencia

⁶⁷ Johnson, *The Letter of James*, 317.

⁶⁸ *Ibíd.* Para una discusión sobre este tema véase el mismo autor.

⁶⁹ Richardson, *James*, 223.

de las bendiciones que recibieron los profetas después de practicar la paciencia.

El término que se usa como “bienaventurados” (*makarizomen*) viene de *makarios*. Esta palabra se usa comúnmente para señalar “bienestar”. Para Russell N. Champlin, el término *makarios*, y palabras que tengan esta misma raíz, “revisten la idea de bienestar espiritual y de recompensa. No es meramente una forma de felicidad que dependa de las circunstancias”.⁷⁰ Nótese que “bienaventurados son los que sufrieron pacientemente”, *tous hupomeinanantas*, indicando que la felicidad viene después de las pruebas y sufrimientos.

En este contexto, la mención de *makarizomen tous hupomeinanantas* se debe entender que Santiago está pensando en la felicidad que viene después de soportar las luchas y las pruebas. En otras palabras, “aquellos quienes han permanecido firmes en la prueba y en la presencia de Dios son verdaderamente ‘bienaventurados’”.⁷¹

En el sermón de la montaña, Jesús ya había declarado diciendo “bienaventurados los que padecen persecución por causa de la

⁷⁰ Russell Norman Champlin, *O Novo Testamento interpretado* (Sao Paulo: Editora y Distribuidora “Candela”, 1995), 6:78.

⁷¹ Martin, *James*, 193.

justicia” (Mt 5:10-12; 23:29-36). Es el mismo pensamiento que acompaña al escritor de la epístola.

Esto no significa que los lectores de Santiago estén ya fuera de esta experiencia, al contrario, el mirar las experiencias del pasado, les da derecho a disfrutar de la bienaventuranza siempre y cuando actúen como el labrador, los profetas y Job con paciencia perseverante.

Después de la fe perseverante de Job, ya expuesta anteriormente, Santiago usa una expresión significativa. Por la forma como está construida la exposición, ésta tiene características de un resumen final. La expresión es: “Habéis visto el fin del Señor”, *kaí to telós kurious eidete* (v. 11c).

Hay que admitir que esta expresión haya sido motivo de variadas interpretaciones en la historia de la interpretación. Es que la palabra *to telós*⁷² puede bien significar “fin” o “propósito”.⁷³ La mayoría de las versiones de la Biblia lo traducen como “fin”,

⁷² La interpretación de *to telós* traducido como “fin” ha llevado a pensar en la posibilidad de interpretar como referencia a la muerte de Cristo. Aquellos quienes siguen esta línea de interpretación sugieren que las palabras “habéis visto” se refieran a que los destinatarios de Santiago eran testigos oculares de la muerte y resurrección de Jesús. Sin embargo, no parece ser este el caso dado que el contexto indica que Santiago está describiendo el propósito o plan del Señor para quienes practiquen el aguante de Job. Véanse Champlin, *O Novo Testamento interpretado*, 6:78 y Martin, *James*, 195.

⁷³ Gregory, *Santiago: Una fe que obra*, 109-110.

excepto algunas como en la Biblia de las Américas donde se encuentra la siguiente traducción: “Habéis visto el resultado del proceder del Señor” que refleja como la más cercana a la intención del autor. No se debe olvidar que esta frase está conectada con la vida de Job.

Según el análisis literario hecho en esta investigación, Santiago está usando una figura literaria llamada metonimia por la que una palabra subordinada sustituye al objeto que se desea expresar. En este caso concreto *to telós* sustituye la idea de “galardón” o “premio” indicando el propósito que Dios tiene para con los que practican la paciencia perseverante. El autor hace un juego de palabras para advertir a sus oyentes que Job recibió el galardón o premio de parte del Señor en el fin de sus pruebas.

Aunque la paciencia ejercida por Job primariamente tiene que ver con el desarrollo del carácter y la madurez espiritual del patriarca, una breve reseña de su vida después de su prueba muestra las abundantes bendiciones recibidas. Estas bendiciones se pueden percibir en el campo material. Job al final de su prueba recibió el doble de todo cuanto había perdido, restauró su círculo de amigos y su familia. Su fortuna aumentó en comparación con la vida antes de la prueba. Job vivió 140 años más y se gozó en el privilegio de ver a cuatro generaciones más (Job 42:10-17).

Al final de sus aflicciones se nota que Dios premió su paciencia perseverante. Su vida terrenal fue una estadía de recompensas de parte de Dios y tiene asegurado el galardón de la vida eterna.

Este es el trasfondo en la presentación de Santiago. Para él, las pruebas tienen un “fin” o “propósito”. Este pensamiento ya fue anticipado por él mismo al escribir “bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida” (Stg 1:12). Seguramente tenía presente las palabras de Jesús que dijo: “El que perseverare hasta el fin, este será salvo” (Mt 24:13).

Santiago concluye esta exhortación con el reconocimiento de dos atributos de Dios: la compasión *polusplagchnos*^{74,75} y la misericordia *oikirmon*.⁷⁶

Santiago usa dos adjetivos que califican mejor a Dios en las circunstancias del contexto y hace uso de la forma habitual con que se designaba al Señor en el A.T.⁷⁷

⁷⁵ El adjetivo *polusplagchnos*, es una palabra compuesta que viene de dos raíces: *polus* = “muy”, “mucho”, “grande”; y *splagchnon* = “entrañas”, “corazón”. Bien puede ser traducido como “de gran corazón” o “de grandes entrañas”.

⁷⁶ El adjetivo *oikirmon* regularmente es traducido como “misericordioso”. En la Biblia, a menudo, es usado entre los atributos supremos de Dios en el establecimiento del pacto con su pueblo. Véanse Sal 128:12; Lm 4:10; Lc 6:36; Ro 12:1 y 2Co 1:3.

Con esta declaración Santiago concluye que Dios tiene un “corazón tierno” para con su pueblo que sufre. Jesús usando este mismo vocablo demostró “compasión de las multitudes” (Mt 9:36). Kurt A. Richardson define este acto divino al resaltar que “la paciencia perseverante del creyente es usada por Dios para proveer su misericordia y compasión”.⁷⁸

En resumen, la paciencia y la resistencia perseverante que Santiago expuso a la comunidad cristiana en medio del sufrimiento, era y es necesaria para conseguir la madurez cristiana y el desarrollo del carácter.

⁷⁷ En algunos pasajes del A.T. se percibe esta misma relación entre la compasión y la misericordia”. Véanse Éx 34:6; Nm 14:18; Sal 103:8 y Neh 9:17.

⁷⁸ Richardson, *James*, 227.

CAPÍTULO IV

SIGNIFICADO TEOLÓGICO DEL TÉRMINO PACIENCIA

Santiago concentró su llamado a la paciencia en el sufrimiento sobre la base de dos términos técnicos. El primero *makrothumía* y el segundo *hupomoné*. El tema desarrollado está en el contexto de la adversidad, la injusticia existente entre los creyentes y de los creyentes con los que no son de la comunidad cristiana del siglo I.

La exhortación que presentó Santiago se caracteriza por el empleo del lenguaje escatológico. Los lectores de esta epístola no deberían perder la paciencia persistente puesto que existe la seguridad de que viene el día cuando sus opresores serán juzgados. Esta forma de presentar trae esperanza al cristiano porque la práctica de la paciencia será premiada con la “venida del Señor”.

Conocido el contexto y encontrado el significado original del mensaje, este capítulo tiene la intención de consignar el significado teológico de las palabras estudiadas.

Ya que la paciencia ha sido una necesidad de todos los tiempos, particularmente en la vida de los hijos de Dios, el uso teológico de esta virtud en la Biblia está consecuentemente aplicado tanto a Dios como al hombre.

La paciencia de Dios

La paciencia de Dios, en la Biblia figura en el catálogo de los atributos que le corresponden. En el A.T., la paciencia de Dios es enseñada por los escritores bíblicos como un atributo que lo caracteriza. En muchas facetas es proyectada hacia la humanidad para que sus hijos también practiquen esta virtud.

De Dios se dice “Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia y verdad”.¹ Los escritores del A.T. a menudo reflejan la paciencia de Dios unida a la misericordia, a su atributo perdonador o también a la piedad. En otras ocasiones, la paciencia aparece junto a la justicia divina.²

La paciencia en su acepción de *makrothumía* como se ha definido, es una virtud que proviene de Dios. Dentro de la primera acepción, Dios es quien tiene paciencia con su pueblo de dura cerviz. La paciencia de Dios se ha mostrado a lo largo de la historia humana. Frente a su pueblo, que demostró injusticia, opulencia, orgullo y traición, Dios se mostró y se muestra paciente. Él combina su paciencia con el amor, con el único objetivo de salvar a la humanidad caída.

¹ La LXX traduce el término hebreo ‘erek’ ‘apayyin con la expresión *makrothumía*, *makrothumeo* ó *makrothumós*.

² Véanse Nm 14:8; Neh 9:17; Sal 86:15; 103:8; 145:8; Jr 15:15; Joel 2:13; Jon 4:2; Nah 1:3.

Dios en el ejercicio de su paciencia, no sólo lo hace con el pueblo escogido, sino con las naciones que no forman parte de este privilegio. Un ejemplo de esta realidad es la actitud divina con los ninivitas del tiempo del profeta Jonás. Toda una nación fue objeto de la paciencia de Dios (Jon 3:11).

La revelación de Jesús

De esta paciencia *makrothumía*, Jesús es la suprema revelación para la humanidad (Ef 5:1; Mt 5:45). Las distintas facetas de la vida terrenal de Jesús, están marcadas por situaciones adversas, como la indiferencia, la prueba, la injusticia y otras adversidades. Pero, a pesar de estas situaciones, ejercitó la paciencia. Si se considera a Jesús como ejemplo de vida, lo es en el ejercicio de la paciencia, digno de ser imitado por el cristiano.

En el N.T., la dinámica de esta práctica es visible en la vida de Jesús. La actitud paciente del Salvador se muestra en varias circunstancias. Por ejemplo, Jesús reprende a sus discípulos por ser impacientes y vengativos (Lc 9:55). En otra ocasión, Jesús ilustra la práctica de la paciencia por medio de una parábola. Cuando uno de los deudores suplicó diciendo “ten paciencia conmigo” (Lc 18:26, 29), Jesús resaltó la importancia que tiene la paciencia para el cristiano. Así, Jesús aparece como el mejor ejemplo en la enseñanza de la paciencia.

El testimonio de los escritores bíblicos

En las epístolas paulinas, y las generales, existen marcados testimonios de la paciencia como un atributo divino.³ Por ejemplo, es significativo que el apóstol Pablo incluya la paciencia como uno de los frutos del Espíritu Santo (Gál 5:22). Esto da a entender que la paciencia es una virtud que proviene del Espíritu Santo.

La declaración de Pedro es aún más específica, al explicar la demora de la venida del Señor dice: “el Señor no retarda su venida como algunos la tienen por tardanza, sino que Él es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2Pe 3:9). La declaración es explícita y, frente al retraso aparente de la venida de Jesús, Dios pone de manifiesto su paciencia.

En tanto que en la exhortación de Santiago “sed pacientes” (Stg 5:7, 8) se reafirma la tesis de que la práctica de la paciencia, por ser un atributo divino, es algo irrenunciable para el cristiano. Por esta razón, el cristiano está llamado a practicar la paciencia porque Dios es paciente, así la paciencia llega a ser una herencia divina.

La paciencia del hombre

Así como la Biblia es abarcante en transmitir la teología de la paciencia de Dios al hombre, lo es también al exponer la paciencia

³ En las epístolas paulinas, véanse Ro 2:4; 1Ti 3:10; 2Co 6:6; 2Ti 4:2 y en las epístolas universales 2Pe 3:9, 15; Stg 5:7-11.

como una virtud de esperanza para el cristiano. En este sentido, la paciencia en el cristiano debe aparecer como una constante. Así lo afirma Pablo A. Deirós cuando expresa:

La paciencia es una virtud típicamente cristiana, no es una virtud de carácter estacional, pasajero o circunstancial sino activa. Es el deseo del Señor que el creyente le esté aguardando con paciencia y que puestos sus ojos en el Rey que viene, corra con paciencia la vida que tiene por delante (Heb 12:1).⁴

Entonces, el ejercicio de la paciencia no está limitado para un tiempo específico, al contrario es un ejercicio de la vida diaria.

Por esta razón, la Biblia al hacer una teología de la práctica de la paciencia por parte del creyente, la presenta agrupando en tres dimensiones reales. Estas dimensiones pueden ser provocadas por nuestro prójimo, por una prueba inesperada o por las demandas de una espera en términos de tiempo.

La dimensión relacional

La primera dimensión es la práctica de la paciencia perseverante frente a la magnitud de la tentación o alguna reyerta provocada por nuestros semejantes. Esta sugerencia bíblica, es definida en la exhortación de Santiago con la palabra *makrothumía*. Ser pacientes con aquellos que son provocativos, irritantes e intolerantes. Es sobrellevar la ira de otros sin vengarse.

⁴ Pablo A. Deirós, *Santiago y Judas* (Miami: Editorial Caribe, 1992), 245.

Nuestra cultura está cargada de hostilidad, destrucción y muerte. La agresividad domina las calles, los robos, las violaciones y toda forma de delincuencia son cada vez más frecuentes que afectan al creyente. En este escenario, el cristiano está llamado a ser paciente.

En la Biblia existen consejos como el siguiente: “más vale un hombre paciente que un héroe, un hombre dueño de sí, que un conquistador de ciudades”.⁵ Aquí sin duda, el sabio valora a un hombre cuya virtud es practicar la paciencia con el prójimo.

Por otra parte, la impaciencia y la irritación, frecuentemente son una amenaza auténtica de la fe. Es fácil perder la paciencia frente al prójimo ofensor. En ocasiones –siguiendo el consejo de Jesús– es poco menos que imposible “ofrecer la otra mejilla”. Frente a esta realidad el consejo es practicar la paciencia en la vida cotidiana frente a la intención provocativa del prójimo.

El cristiano está llamado a ser paciente porque Dios es paciente, amoroso, perdonador y salvador. Deja de lado las venganzas. Jesús el ejemplo de todos los tiempos, demostró ser “manso y humilde de corazón” (Mt 11:29), pues la mansedumbre y la humildad actúan junto a la paciencia como aliados. Así, en esta primera circunstancia, la paciencia es necesaria frente al comportamiento desleal de nuestro prójimo.

⁵ Véanse Pr 16:32; 25:15; Ec 7:8.

La dimensión circunstancial

La segunda dimensión que la Biblia presenta sobre la práctica de la paciencia, es frente a la realidad de las pruebas y la desgracia inesperada. Estas pueden ser la pérdida de un ser amado, una desgracia inesperada tales como accidente, enfermedad terminal, pérdida repentina de un trabajo, pérdida de bienes materiales y otras similares.

El consejo bíblico en estas circunstancias es que los creyentes deben demostrar entereza y constancia. El ejemplo de esta clase de prueba es el experimentado por Job quien comprende que el sufrimiento no es necesariamente el castigo del pecado sino más bien una forma de probar la firmeza de la fe del cristiano.

En la experiencia del patriarca, haber soportado con entereza y constancia, haberse sometido a Dios sin entender anticipadamente el significado y el valor de la prueba, le produjo madurez de su fe confiada en Dios. Fue la *hupomoné*, paciencia perseverante o el aguante que se encargó de reafirmar la fe del patriarca.

La práctica de la *hupomoné* es una actitud de paciencia perseverante que le corresponde ejercitar al hombre. Implica una verdadera firmeza para soportar pacientemente las mismas pruebas hasta el final, esperando la recompensa que viene de parte de Dios. De esta experiencia –en la exposición de Santiago– Job ha sido un modelo particular.

La teología de la paciencia no es completa sin la paciencia perseverante. *Hupomoné* constituye una dimensión más abarcante de la paciencia del hombre. Se necesita paciencia en el curso de la historia, se necesita permanecer hasta el final, como dice Santiago “hasta la venida del Señor”.

La dimensión temporal

La tercera dimensión de la práctica de la paciencia está relacionada con la esperanza cristiana. Ya se ha dicho que la paciencia está conectada con la esperanza. En realidad varios pasajes del N.T. registran las dos palabras juntas.⁶ Y en el contexto de Santiago, la paciencia está íntimamente relacionada con la esperanza que tiene que ver con el porvenir.

La esperanza es definida por Mario Pereira como:

Una actividad vital, un modelo disposicional de comportamiento de carácter prospectivo, una orientación de sentido que evalúa el porvenir y las diversas situaciones, esperando siempre lo mejor.⁷

⁶ La fuerza de la paciencia está en la esperanza. Véanse Ro 12:2; 15:4,5; 1Te 1:3.

⁷ Una investigación hecha por este autor muestra que la manifestación de la esperanza entre los cristianos es altamente positivo porque genera tendencia prospectiva, orientación productiva y en los pacientes, es un poder curativo. En cambio la desesperanza ha sido identificada como una de los componentes más importantes de la depresión y la melancolía y se asocia a la esquizofrenia y conductas antisociales. Véase Mario Pereira, *Psicología de la esperanza: un enfoque cristiano de la salud y la historia* (Entre Ríos, Argentina: Editorial UAP, 1991), 78.

En este sentido, la paciencia supone una vocación de futuro. Y éste es el sentido que Santiago propone al exhortar y tener “paciencia hasta la venida del Señor” (Stg 5:7). Proponer al cristiano que mire hacia adelante, parece decir que lo más importante de la vida todavía no ha llegado, que palpita bajo la sombra de la espera paciente. Para el cristiano –a diferencia de uno que no lo es– la esperanza es un hecho significativo que realza el valor de la actitud positiva hacia las realidades del futuro.

Es la esperanza que valoriza a la paciencia porque coloca al cristiano a esperar lo mejor, a mirar el lado brillante de las cosas, en este caso, la *parousía* del Señor. Numerosas menciones de paciencia en el N.T., se relacionan con la esperanza cristiana de la segunda venida de Jesús.

Lo que queda claro es que la paciencia sin esperanza, es vana. La fuerza y el soporte de la resistencia paciente, es la esperanza. Coenen alegóricamente presenta este cuadro diciendo que,

La esperanza da alas a la paciencia, nos arranca del encasillamiento en nosotros mismos y nos lleva a aguardar, juntamente con toda la creación, la venida del Señor.⁸

En efecto, encarnar la segunda venida de Jesús en el corazón del cristiano, es motivador constante para tener paciencia. Tiene razón Pereira al describir sobre los alcances de la esperanza para el cristiano con sus cuatro componentes de la siguiente manera:

La esperanza es un sistema de **cogniciones** que tiene como común denominador de proveerle expectativas positivas acerca de sí mismo y del propio futuro. **Emocionalmente** la esperanza produce un sentimiento de consuelo, tranquilidad, seguridad y confianza. **Conductualmente** influye en las relaciones interpersonales gestando un diálogo más espontáneo... Y **espiritualmente**, la esperanza es la expresión de fe en la vida, de solvencia absoluta, de crédito en lo porvenir, en su forma más realista, tiene un carácter trascendente. Mira confiadamente hacia adelante, sobre la base de un contenido de promesas adjudicadas al Dios Todopoderoso... ayuda a sobrellevar el sufrimiento, el dolor y la muerte misma; su fuerza trasciende el fin último de la vida terrena.⁹

Por ello, la prolongada demora no tiene que originar desaliento, (2Pe 3:4) porque Dios no mide el tiempo como lo hace el hombre (2Pe 3:8) sino que en su sabiduría está el control del cosmos. Y a su debido tiempo, el cristiano podrá disfrutar si permanece paciente. En vista de esta realidad, el cristiano está comprometido a estar velando pacientemente el retorno de Jesús (1Pe 4:7).

Una de las revelaciones de Dios sobre la teología de la paciencia, se encuentra en el libro de Apocalipsis, dada por medio del profeta de Patmos. El libro, como bien se sabe, es la revelación de la historia del remanente de Dios en los últimos tiempos. El apóstol Juan –por inspiración divina– se refiere a la paciencia perseverante en varios pasajes del libro.¹⁰ En estas referencias se

⁸ *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* 3:242.

⁹ Mario Pereira, “Esperanza, religiosidad y salud mental en la tercera edad”, *Theologika* 7.2 (1992): 229.

¹⁰ Véanse Ap 2:2; 2:3; 2:19; 3:10; 14:12.

percibe que la iglesia verdadera tiene como característica principal, la paciencia. Por ejemplo, en el mensaje a las siete iglesias, por lo menos cuatro de ellas son felicitadas por su entereza y paciencia.

Una referencia particular aparece en Apocalipsis 14:12. Dentro del contexto del mensaje de los tres ángeles, la iglesia remanente es reconocida por su paciencia. Esta virtud es una señal de la iglesia triunfante. Este texto dice: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús”. Dicho de otro modo, en el encuentro definitivo con Jesús, el Salvador reconoce a su pueblo redimido porque han sido pacientes en toda prueba.

En suma, la espera de la venida de Jesús es una esperanza que requiere paciencia. El plan divino no es carente de propósitos y metas, al contrario se dirige hacia un punto, el encuentro final de Jesús con los creyentes pacientes. Así esta aplicación teológica de la paciencia no sólo complementa a las dos dimensiones ya referidas sino que le da sentido y propósito a la vida cristiana.

Finalmente, el creyente al practicar la paciencia se está liberando de la condenación eterna porque esta virtud es un ingrediente espiritual en la vida diaria que habilita a cada cristiano para recibir la corona de la vida eterna tal como se resume en las palabras de Jesús: “El que perseverare hasta el fin, este será salvo” (Mt 24:13). En la exposición de Santiago, se encuentra un eslabón de una

cadena de usos teológicos de la práctica de *makrothumía* y *hupomoné* propuesto por la Biblia.

El valor de la paciencia para hoy

Nuestra generación puede bien ser calificada de muchas maneras pero lo mejor es que fuera denominada “impaciente”. Siempre se anda apurado. Nadie está dispuesto a esperar pacientemente. La gente desea resultados inmediatos. Siendo así, el llamado a la paciencia consignada por Santiago es también para nuestra generación. El mensaje sobre la paciencia hoy, bien puede agruparse en dos aplicaciones básicas.

Primero, la paciencia como una virtud aplicada a la vida personal del creyente. La práctica de esta virtud permite el crecimiento y la madurez del cristiano en medio de las dificultades de la vida. Siempre que la paciencia sea activa y no la resignación improductiva. En nuestro contexto, con demasiada frecuencia se confunde estas dos actitudes. Se ha practicado la paciencia como la única salida frente a situaciones que parecen irremediables.

En este estudio, se ha encontrado que Santiago no se refiere de ninguna manera a esta clase de paciencia. Él exhorta a que se tenga una paciencia militante, heroica y que sabe aguardar con esperanza los momentos propicios. Charles H. Spurgeon expresó que “el

Señor obtiene sus mejores soldados en las colinas de la aflicción”.¹¹ Hoy se necesita la paciencia como una actitud dinámica para crecer y no de sumisión.

Segundo, la paciencia aplicada a la iglesia. La práctica de esta virtud edifica la iglesia. Así como en el tiempo de Santiago, hoy se demanda paciencia en medio de las condiciones adversas para la comunidad eclesial. La comunidad cristiana parece no encontrar recursos para hacer valer sus derechos. Entonces, la práctica de la paciencia cristiana –hoy y en todo tiempo– puede generar vidas armoniosas, y como consecuencia producir la unidad. En este contexto, la unidad de la iglesia es producto de buenas relaciones entre hermanos y es en parte provocada por la práctica de la paciencia.

Se espera que la iglesia sea una colonia del cielo donde reinen el amor, la fraternidad y la comprensión. No obstante, se debe admitir que existe queja, murmuración y otras similares que afectan a los creyentes. La admonición de Santiago no sólo anima a soportar con paciencia la adversidad sino a hacerlo sin quejas.

Para una comunidad cristiana que soporta la agresividad, las quejas, el fenómeno de ataques contra las doctrinas, la desconfianza administrativa que producen impaciencia, Santiago al igual que en el siglo I les dice: “Tened paciencia hasta la venida del

¹¹ Citado por Deirós, 249.

Señor”. Es que una teología fuertemente apoyada con creencias centradas en la esperanza produce alto nivel de control de la agresividad entre los cristianos. Una confirmación de esta realidad es lo encontrado por Pereira en el estudio de personalidad, esperanza-desesperanza, control de la agresividad y la salud mental en adventistas y no adventistas. El estudio confirma que a mayor realidad de vida centrada en la esperanza, vale decir entre los adventistas, “existe menor expresión de exteriorización de la agresividad tales como el rencor, la venganza y la hostilidad. Asimismo, la conciliación es significativamente superior”.¹² El mismo autor cita que en otros estudios hallaron que “los irreligiosos o poco practicantes de su fe exhiben datos inferiores en perdón y reconciliación” en comparación con los religiosos. Así pues, para el cristiano de hoy, la demanda es mirar hacia adelante con fe y esperanza. La fuerza de la paciencia perseverante para el cristiano y la comunidad eclesiástica –tal como lo comprueba el estudio de Pereira y otros– está en la esperanza, en las grandezas y glorias futuras, en la *parousía* del Señor.

¹² Para más detalles sobre este estudio, véase Mario Pereira, “Personalidad, esperanza-desesperanza, control de la agresividad y salud mental en adventistas y no adventistas”, *Theologika* 13.2 (1998): 330-355.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

La palabra “paciencia” en la Biblia, y particularmente en la Epístola de Santiago, tiene un trasfondo enteramente práctico para el cristiano. Esta practicidad se visualiza claramente cuando se encuentra la interpretación más contextualizada al pensamiento original y a la intención del autor. Las variantes son más claras cuando el investigador encuentra el significado de los términos.

En el caso particular de Santiago 5:7-11, las dos expresiones griegas *makrothumía* y *hupomoné*, se entienden mejor si se toma en cuenta el contexto y se descubre el énfasis de cada término para la primera audiencia.

Las dos expresiones traducidas como “paciencia” en castellano, no reflejan necesariamente el pensamiento del siglo I, en cierta medida ha perdido significado en su aplicación a nuestro contexto. En este resumen, se pueden resaltar claramente algunas relaciones y diferencias.

Resumen

La exhortación a tener paciencia, por parte de Santiago, fue en virtud a una necesidad predominante de su tiempo. Esta necesidad puede resumirse con la frase “resistan el sufrimiento de las

injusticias de los ricos contra los pobres, con paciencia”. Es que la injusticia de los ricos y poderosos no sólo había impactado produciendo impaciencia en los cristianos sino también enfrentamiento entre los creyentes.

Santiago desde esta perspectiva ve la necesidad de practicar la paciencia entendiendo que las palabras *makrothumía* y *hupomoné*, son comprendidas por su auditorio en la dimensión que cada una tiene. Es decir, las palabras griegas *makrothumía* y *hupomoné* son aplicadas cuidando su debido sentido literario y el énfasis correcto.

Es evidente que los términos estudiados, aunque se pueden definir como palabras sinónimas y actúan de manera complementaria, tienen origen distinto y entran en acción en circunstancias diferentes.

Básicamente vislumbramos tres relaciones que son complementarias y tres diferencias aplicativas:

La primera relación complementaria es que *makrothumía* y *hupomoné* denotan constancia y perseverancia, razón por la que es traducida como “paciencia” en las distintas versiones de la Biblia. Y esta constancia debe darse sin claudicar ante las pruebas. Es decir, el significado original de ambos términos es soportar bajo las pruebas hasta el final.

La segunda relación complementaria consiste en que ambos términos entran en acción como producto de las pruebas reales de

la vida. Por ejemplo, *makrothumía* entra en acción cuando se tiene que soportar la agresividad de una persona hiriente o injusta. La *hupomoné*, por su parte, cuando hay una tribulación, angustia o prueba. Ambas virtudes son necesarias para mantenerse firme e imparten fuerza interior para soportar las adversidades con perseverancia y constancia activa frente a las pruebas. Estas pruebas bien pueden venir de las personas o de las circunstancias de la vida.

La tercera relación complementaria es que ambos términos se refugian en la esperanza. Tanto *makrothumía* como *hupomoné* encuentran en la esperanza “una amiga” inseparable. La esperanza es la razón de ser de la paciencia.

En este sentido, los estudios realizados por Pereira no se pueden dejar de lado. Para este autor, la paciencia, junto con la esperanza cristiana, le provee al cristiano expectativas positivas, sentimiento de consuelo, tranquilidad, confianza y seguridad. Es la esperanza unida a la paciencia las que producen buenas relaciones interpersonales. Y en el campo espiritual, es la mejor expresión de fe en las promesas de una vida mejor.

En definitiva la esperanza cristiana tiene estas connotaciones. En consecuencia, ambos términos invitan –más allá de soportar la prueba– a ver con ansias el fin o la recompensa esperada. Esta idea en Santiago es muy clara por el uso del lenguaje escatológico apuntando a la esperanza.

El mensaje de Santiago, además de las relaciones complementarias, determina aplicaciones distintas de *makrothumía* y *hupomoné*. Las siguientes tres aplicaciones diferenciales, justifican el uso de dos términos distintos en esta sección.

La primera aplicación se distingue al descubrir que *makrothumía* describe la actitud paciente del cristiano frente al prójimo. Es la paciencia que se debe tener en relación con el prójimo, sin pensar en venganzas frente a los ofensores irritantes y provocativos. En cambio *hupomoné* describe la actitud constante o la paciencia como resignación en situaciones generales. Esta paciencia aunque incluye al prójimo, se aplica al soportar la enfermedad, la tragedia, la pobreza y otras dificultades producidas por las circunstancias de la vida. En definitiva *hupomoné* es de alcance más general en su aplicación.

La segunda aplicación distinta de los términos es que *makrothumía* se refiere a la capacidad de esperar largo tiempo sin airarse. Esta virtud es uno de los atributos de Dios. Así *makrothumía* es una virtud imputada a Dios y el creyente es llamado a heredar dicha virtud. En cambio *hupomoné* es la resistencia perseverante ante las adversidades, muchas veces permitidas por Dios y “únicamente el hombre puede dar prueba de

ello”.¹ Es decir, al hombre se le pide soportar y mantenerse firme ante las adversidades, en cambio a Dios nadie lo prueba ni se le pide cuentas.

La tercera aplicación que diferencia a estos dos términos, consiste en que *makrothumía* tiene la característica de poseer firmeza para no dejarse provocar o reaccionar con ira: evoca una aplicación relacional. En este sentido, es el creyente el que pone de su parte dicha firmeza. En cambio, *hupomoné* es la resistencia que sólo aumenta bajo las pruebas con entereza y aguante esperando el cumplimiento de las promesas de Dios.

Concluimos que *makrothumía* y *hupomoné* son dos términos que en el idioma español son traducidos como “paciencia”. Aunque complementarias y a veces sinónimas, las variaciones básicas se dan según la intención del autor que las utiliza para describir circunstancias distintas.

Santiago por su familiaridad con el uso correcto del idioma griego, sabe en qué circunstancias se necesita *makrothumía* y en cuáles *hupomoné*. Los ejemplos usados en este segmento revelan que cada término está en el lugar correspondiente aclarando progresivamente el mensaje. Se puede decir que los ejemplos son una demostración del uso correcto de los términos.

¹ Miguel Gallart, *Diccionario Enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Editorial Herder, 1975), 1.156.

Con la finalidad de corregir deficiencias en el comportamiento de los cristianos del siglo I, Santiago exhorta a mantener paciencia y entereza en virtud de la cercanía de la venida del Señor.

Palabras finales

Santiago, al igual que los profetas de la antigüedad, desafió a sus lectores a practicar la paciencia como una norma más elevada. De hecho en 5:7-11 se muestra como un pastor sensible, comprometido con los que estaban pasando pruebas y sufrimientos en su comunidad. Comunicó esperanza por medio de la práctica de la paciencia cristiana. Su mensaje es tan necesario hoy como hace 2.000 años atrás.

En una época en la que el sufrimiento se vuelve intenso, cuando muchos cristianos casi se dan por vencidos a seguir adelante en sus luchas, cuando muchos llegan al borde de la desesperación, la práctica de la paciencia le ofrece al cristiano la posibilidad de recibir una bendición segura, una vida mejor con la promesa de la *parousía* de Jesús. Es, pues, la paciencia una virtud de esperanza suprema.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamson, James. *The New International Commentary on the New Testament*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1976.
- _____. *The Epistle of James*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1985.
- Aland, Kurt y otros, eds. *The Greek New Testament*. Stuttgart: United Bible Societies, 1978.
- Augustin, George y Pierre Grelot. *Introducción crítica al Nuevo Testamento*. 2 vols. Barcelona: Editorial Herder, 1983.
- Barclay, William. *El Nuevo Testamento*. 14 vols. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1987.
- _____. *Palabras griegas del Nuevo Testamento*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.
- Brandon, S. G. F. *Diccionario de religiones comparadas*. 2 vols. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975.
- Carballosa, Evis L. *Santiago: Fe en acción*. Grand Rapids, Mich.: Portavoz Evangélico, 1986.
- Coenen, Lothar y otros. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. 4 vols. Salamanca: Editorial Sígueme, 1963.
- Champlin, Russell Norman. *O Novo Testamento interpretado*. São Paulo: Editora Candela, 1995.
- Dana, H. E. *El mundo del Nuevo Testamento*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.
- Darrical, Nicolás. *La carta de Santiago: Lectura socio-lingüística*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1993.
- Dauids, Peter. *The Epistle of James* (New International Greek Testament Commentary). Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1983.

- _____. *Commentary on James*. Grand Rapids, Mich.: Library of Congress Cataloguing Publication Data, 1993.
- Deirós, Pablo A. *Santiago y Judas*. Miami: Caribe, 1992.
- De Ausejo, Serafin. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: Editorial Herder, 1978.
- Demontier, Francis. *La carta de Santiago*. Navarra: Verbo Divino, 1993.
- Díez Macho, Alejandro y Sebastián Bartina, eds. *Enciclopedia de la Biblia*. 6 vols. Barcelona: Ediciones Garriga, 1963.
- Dibelius, Martin y Heinrich Greeven. *A Commentary on the Epistle of James*. Philadelphia: Fortress Press, 1988.
- Fries, Heinrich. *Conceptos fundamentales de la teología*. 2 vols. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979.
- Gaebelein, Frank. *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1984.
- Gallard, Miguel, trad. *Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Editorial Herder, 1975.
- Gardner, Paul D., ed. *Who's Who in the Bible*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1995.
- Gregory, Joel C. *Santiago: Una fe que obra*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1986.
- Guthrie, D. y J. A. Motyer. *Nuevo comentario bíblico*. Londres: Casa Bautista de Publicaciones, 1971.
- Haag, Herbert. *Breve diccionario de la Biblia*. Barcelona: Editorial Herder, 1985.
- Harrop, Clayton. *La epístola a Santiago*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1971.
- Hierbert, D. Edmond. *The Epistle of James: Test of Living Faith*. Chicago, Ill.: Moody Press, 1979.
- Jamieson, Roberto, ed. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, s/f.

- Johnson, Luke Timothy. *The Letter of James: A New Translation with Introduction and Commentary*. The Anchor Bible. New York: Doubleday, 1995.
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1988.
- Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento interlinear griego-español*. Terrassa, Barcelona: Editorial Herder, 1985.
- Laney, J. Carle. "The Role of the Prophets in God's Case against Israel". *Bibliotheca Sacra* 138 (1981): 314-324.
- Martin, Ralph. *James*. Word Biblical Commentary 48. Waco, Tx.: Word Books Publisher, 1988.
- Maynard-Read, Pedrito U. *James: The Abundant life, Bible Amplifier*. Ontario, Canadá: Pacific Press, 1996.
- _____. *Santiago: Colección vida abundante. Biblia amplificada*. Buenos Aires: ACES, 1996.
- Milton, Leslie. *The Epistle of James*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1986.
- Moo, Douglas J. *The Letter of James*. Leicester, England: InterVarsity, 1993.
- Nistrón, David P. *James: The NIV Application Commentary*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1997.
- Pereira, Mario. *Psicología de la esperanza: Un enfoque cristiano de la salud y la historia*. Entre Ríos: Universidad Adventista del Plata, 1991.
- _____. "Esperanza, religiosidad y salud mental en la tercera edad". *Theologika* 7.2 (1992): 222-242.
- _____. "Personalidad, esperanza-deseesperanza: Control de la agresividad y salud mental en adventistas y no adventistas". *Theologika* 13.2 (1998): 330-355.
- Ramos, Felipe F. *Comentario a la Biblia litúrgica*. Barcelona: Editorial Caribe, 1974.
- Raymond, E. y Fitzmayer, Joseph A. *Comentario bíblico San Jerónimo*. 6 vols. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972.

- Richardson, Kurt A. *James: The New American Commentary*. Nashville, Tenn.: Broadman & Holman, 1997.
- Robertson, Archibald Thomas. *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial CLIE, 1990.
- Ropes, James Hardy. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle of St. James*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1991.
- Rudd, A. *Las epístolas generales*. Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1978.
- Salgueiro, José. *Biblia comentada*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1960.
- Taylor, Richard, ed. *Comentario bíblico Beacon*. Kansas City, Kans.: Casa Nazarena de Publicaciones, 1967.
- Thiessen, Henry. *Introduction to the New Testament*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1960.
- Vicuña, Máximo. "Vocabulario bíblico teológico". *Theologika* 4.2 (1989): 294-296.
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*. Barcelona: CLIE, 1989.